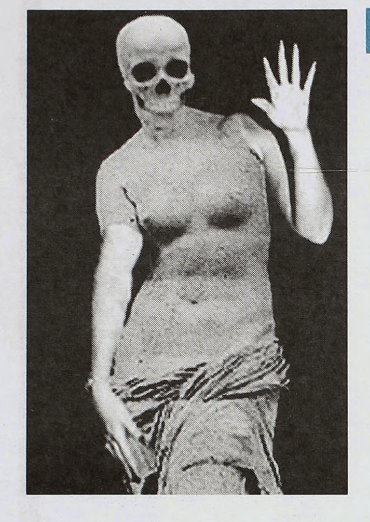
AÑO 3 * Nº 146 * 30 DE MAYO DE 1999

RADAR

Se supo: el libro Mátame, por favor cuenta cómo el punk nació en'Nueva York dos años antes de que los ingleses se prendieran los primeros alfileres de gancho en sus orejas y murió el día que los Sex Pistols pisaron Estados Unidos.

EL VERDADERO ORIGEN DEL PUNK

VALEdecir



POR UNA CABEZA

Dentro de quince días, el artista Anthony-Noël Kelly inaugura *Birthdays*, su nueva exposición, en una galería londinense, algo que no generaría un revuelo por afuera de los círculos artísticos si no fuera porque después de su última inauguración terminó preso y su caso sentó jurisprudencia en la legislación inglesa. Hace un año, Kelly inauguró una muestra que consistía, básicamente, en esculturas a las que ensambló miembros humanos. Pero a los pocos días, Kelly fue detenido y sentenciado a tres meses de cárcel cuando se comprobó que las tres cabezas, los seis brazos, las diez piernas, los tres torsos y el cerebro habían sido robados de la Escuela Real de Cirugía. El caso, a su vez, sentó jurisprudencia, ya que hasta entonces nunca había llegado a una corte la propiedad de un cadáver. *Birthdays*, la nueva muestra, consiste en 168 fotos de desnudos que muestran los cambios entre el primer año de vida y los 92 en el cuerpo de un hombre y una mujer. Según los poquísimos críticos que tuvieron acceso a las fotos antes de la inauguración, "en esta muestra, los modelos por lo menos están vivos". Algo a considerar, teniendo en cuenta que el año pasado el escándalo se desató cuando uno de los visitantes a la exposición reconoció la cabeza de un pariente entre las obras.

Concurrencia a los cines

Película	Espectadores de jueves a domingo	Acumulado
1 Alma mía — Semanas en cartel: 2. Cines: 69	81.690	236.461
2 La venganza — Semanas en cartel: 1. Cines: 90	62.627	62.627

GENTE QUE NO

El martes pasado Pol-ka, la productora de Adrián Suar, anunció con bombos y platillos en el suplemento de espectáculos de *La Nación* que, a doce días del estreno de *Alma Mía*, "257.575 espectadores ya probaron este romance". Pero hete aquí que justo arriba del afiche y la cifra, *La Nación* decidió publicar el ranking de "concurrencia a los cines" de la última semana. Y, aunque la película de Pablo Echarri y Araceli González iba primera cómoda, según *La Nación* fueron 236.461 los afortunados que ya habían ido a verla, lo que arroja una diferencia de 21.114 espectadores. Será que –como dice el afiche: "Seguro soñaste con una historia así"– esos 20 mil prefirieron quedarse en la cama en vez de ir al cine. O que Suar cuenta a todos los amigos que invitó.

257.575 espectadores ya probaron este romance.





Tetas, corridas y toros

A los 27 años, y después de diez durante los que fue la única mujer torera reconocida por sus pares, Cristina Sánchez se retiró de las corridas alegando que el machismo de sus compañeros destrozó su autoestima. Una década de puteadas por parte del público más conservador y organizadores que sucumben a las presiones para no incluirla en las corridas, se sumaron a los esfuerzos desmedidos por parte de Enrique Ponce, un torero estrella, para boicotear las apariciones de Sánchez y al salvajismo del torero Jesulín de Ubrique, quien declaró: "Las mujeres, a la cocina. Desde ahí pueden ayudar al hombre". Pero mientras algunos especulan que todo se trata de un escandalete cuyo verdadero objetivo es elevar la cotización de Sánchez, los ortodoxos sostienen que todo se reduce a una incapacidad de Sánchez para rankear entre los grandes, y recurren a una comprobación sumamente fáctica: "Nadie niega que tenga cojones –dijo uno de los organizadores que se negó a incluirla en uno de los programas de este año–, pero no es lo suficientemente alta. Y, la verdad, sus tetas siempre fueron un problema". Lo que no queda claro es para quién eran un problema: si para los toreros o para los pobres toros que se distraían mirándole las tetas a Sánchez.



¿Adónde van las cucarachas de día?

Y... evidentemente, a la oficina.
El pibe de Aquilivoltri

A la casa del fumigador, porque saben que él está laburando.
Toto Tachero, de Palermo

Se van a su covacha, a hacer más cucarachas.
Eduardo, de Lisboa

A hacerle compañía a Drácula en su ataúd.
El sepulturero de Transilvania

A entrenar al mismo gimnasio que Garmendia y Guevara: así, después a la noche, cuando uno prende la luz, corren más rápido.
Adriancito, el vulnerable

Al zoológico, a dormir la mona, o bien a apoliyar.
Entomólogo Astuto, de Ranelagh

A escrachar a los hombres de negro.
El fantasma de la Opera

A cobrar jubilaciones de privilegio.
El Hijo de Cuca

Ya lo dice la canción de mi tierra: a ningún lado (porque les falta, porque no tienen las dos patitas de atrás).
Valeria Mazza, desde el Festival de San Remo

A darse la vacuna que las hace invulnerables a los insecticidas.
La Invencible, de Floresta

Desde hace diez años se reúnen en la quinta de Olivos y comen pizza con champagne.
Flit, actual inquilino de la Casita Yale

A laburar en los dibujitos de la tele.
Cucarachón, de Tribunal

Al mismo lugar que van los patos del Central Park en invierno.
Pancho Gamarra, de Ayacucho

A casa.
Gregorio Samsa

¿Por qué el ejército te da la baja y los médicos el alta?

SEPARADOS AL NACER



¿La tapa del suplemento Las/12 del año pasado?



¿La tapa de la revista Viva del domingo pasado?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

¿Efectivo o tarjeta?

Por EDUARDO IGLESIAS BRICKLES Es comprobable el atractivo que tiene sobre las multitudes lo misceláneo. Los mercados, los shoppings y las ferias cumplen al pie de la letra con aquellas premisas del gusto por lo variado. Arte BA es una feria de arte, si se me permite la redundancia. Como tal, participa de la poética que tienen las mezclas heterogéneas: galeristas y marchands han desplegado allí su repertorio por octava vez para abrumarnos con la complejidad que supuestamente identifica al arte contemporáneo. Una complejidad a la cual se le suman las inexplicables leyes del mercado de arte, donde el único hecho concreto es la aparición de fajos de billetes bajo las lámparas dicroicas.

Tal vez esa realidad material sea el motor principal que anima estos encuentros y el transcurrir de los días no sea sólo ejercicio del goce estético: lo verdaderamente importante sería el anuncio de ventas crecientes y el aumento cuantitativo de público de una edición a otra. Por eso fue estimulante pasear descuidadamente entre la multitud de: a) mercaderes de arte; b) ávidos coleccionistas; c) especuladores; d) nuevos y viejos ricos buscando algo para colgar en sus nuevos palacios; y hasta e) simples curiosos como yo. Es que el mercado de arte está compuesto por todos ellos y es en definitiva lo que justifica que haya en todo el mundo ferias como ésta. Lo que sigue son sólo algunas situaciones que puede deparar un lugar así:

Escena 1: Día de la inauguración. Invitados especiales, señoras y señores de aspecto próspero y relajado en un mediodía porteño. Pasan los mozos con bebidas varias. Mientras bebo de mi copa de champán converso despreocupadamente con una colega pintora. Otra copa de champán. Saludo a un colega correntino que está exponiendo. Viene el mozo, sí, champán, por favor. La subsecretaria de Cultura me presenta a un señor elegante que no entiendo el apellido. El champán galopa por mis venas. ¿Dónde están los saladitos y los sandwiches? Una crítica de arte me comenta que está haciendo notas para un semanario. Nueva transfusión de champán. Mis movimientos son lentos y en mi cara se dibuja una sonrisa boba. En la otra punta del salón un mozo avanza con una bandeja de sandwiches. Con dificultad trato de acercarme, una muralla de hambrientos ricachones me lo impide. Pasa una bandeja con bocaditos, todo es muy rápido para mí. Mientras tanto veo con qué elegancia de movimientos las señoras vacían las fuentes y custodian las mesas.

Escena 2: Después de oblar los insoslayables $6 de la entrada, me dispongo esta vez a recorrer Arte BA 99. Camino por un amplio corredor atestado de kioscos que venden libros de arte, posters, catálogos, seguros de retiro, teléfonos celulares, réplicas y tiempos compartidos. Cuando llego al fondo hay tres accesos. Elijo el del medio. El galpón es amplio y la temperatura es agradable. A la izquierda, una casilla de color gris metálico, cruzada con palabras escritas en diversas tipografías. Es como un imán, no puedo dejar de internarme en la penumbra azulada de un pequeño laberinto. Cuando se acostumbran mis ojos puedo percibir esculturas griegas afectadas de cubismo, siluetas antropomórficas ondulantes y multicolores, además de otros objetos que se confunden en la oscuridad. De la nada, una sombra cae sobre mí. Mientras habla por un teléfono celular me consigna los precios de los objetos más cercanos. Una mujer de pelo pajizo entra y sale nerviosamente, afuera el mundo parece seguir andando, pero se ha olvidado de mí.

Escena 3: Por el corredor del fondo veo un cartel que anuncia "Galería Unapintura". No hay gente, solamente dos números de teléfono y tres vastísimos cuadros. El más grande se divide en tres grandes planos de color y nos señala un lugar de Buenos Aires donde ha comenzado a llover, la gente sin abandonar su rutina se refugia en taxis y paraguas. Otro nos propone una avenida sombría por donde pulula una fila de taxis. El tercero es una serie de planos de color: nuestra imaginación los atribuye obedientemente a otro paisaje urbano, transido de impiedad y sordidez.

Escena 4: Deambulo distraído por el pasillo central. Una mujer con la mirada perdida está sentada en un escritorio, de pronto me mira, yo desvío la vista hacia un objeto que parece un insectario de moscas gigantes. Vuelvo a mirarla y por decir algo, balbuceo: lindo, ¿no? De un salto ella está a mi lado susurrándome el currículum de la autora. Con una mano de hierro me toma del brazo y me arrastra a la trastienda, un cuartucho donde me muestra más insectarios, junto a un escobillón y una caja con una porción de pizza mordida.

Escena 5: Estoy en un stand rodeado de pequeñas esculturas de bronce y de mármol. Sin querer le pregunto a una mujer que está allí observándome cuál es el precio de una que representa unos pies en el acto de caminar. Se acerca y casi al oído me dispara: "Ocho mil dólares". Arqueo las cejas y ella agrega en un tono más bajo: "Te puedo hacer una atención". Estúpidamente pregunto de qué clase. "Puedo dejártela en 6500", responde.

Escena 6: Frente a una pintura de Jorge de la Vega, que retrata a unos batracios que se retuercen sobre un plano geometrizante, está el cuadro instalación *La difunta Correa* de Antonio Berni. Lo había visto veintitrés años atrás, cuando estuvo expuesto en la Galería Carmen Waugh de Florida al 900. Tengo la sensación de que ahora tiene menos botellas que antes. Pienso: no es de lo mejor de Berni. En ese instante dos gorilas me apartan y entra una mujer rubia, de dudosa elegancia y edad indefinida entre los 60 y 75 años, que exclama: "¡Compro, compro, es para mi museo de Puerto Madero!". A la galerista le brillan los ojos. A los gorilas que me miran les brillan los anteojos.

Sumario

SIN ALFILERES EN LA LENGUA



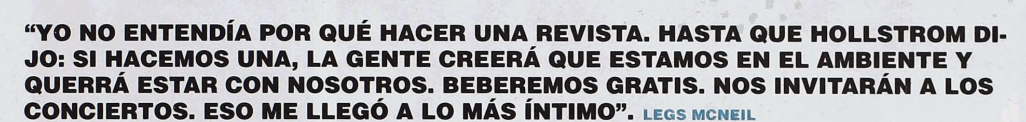
En 1976, antes de que surgieran los primeros grupos de punk en Inglaterra, dos ignotos periodistas crearon un pasquín escrito a mano en Nueva York titulado Punk, que se ocupaba de difundir grupos por entonces ignotos (como Los Ramones y The Dictators), de reivindicar la importancia de viejos grupos (como la Velvet Underground o Iggy Pop & The Stooges) y la rebeldía contra los hippies y los monstruos sinfónicos que se habían apropiado del mundo del rock. Ésta es la historia de cómo los ingleses se apropiaron de una movida surgida en el underground neoyorquino y de cómo agonizó esa misma movida con la primera gira norteamericana de los Sex Pistols, tal como la relatan sus protagonistas, en el libro Mátame, por favor, que acaba de publicarse en el sello español Celeste.

En enero de 1976, dos ignotos norteamericanos llamados Legs McNeill y John Holmstrom decidieron publicar su propia revista en Nueva York, para divertirse. Apenas había fotos, los textos iban escritos a mano y el contenido era de lo más ecléctico: una entrevista (más bien una tomadura de pelo recíproca) a Lou Reed, un artículo sobre los entonces desconocidos Ramones y una nota sobre Marlon Brando y su personaje en la película *El salvaje*. La revista consistía en un desplegable de cuatro páginas en papel horrible, su nombre era *Punk*. Pero tuvo una aceptación inesperada y se convirtió en un acontecimiento del underground neoyorquino. Sin querer, Holmstrom y McNeill oficializaron la etiqueta que cambió el rumbo del rock a ambos lados del Atlántico. El *punk* fue una música que existía antes incluso de saberlo, que no tenía nombre hasta que alguien decidió usar el del citado *fanzine*, que fue una filosofía y una estética antes de que Malcolm McLaren decidiera implantarlo como movimiento, por su cuenta y riesgo, en Londres, amparándose en los Sex Pistols.

Mátame, por favor... es el título de esa historia. Una historia oral del nunca antes contado a fondo nacimiento del punk, realizada por William McCain y Legs McNeill (que, además de ser uno de los creadores de la revista *Punk*, fue después jefe de redacción las revistas *Spin* y *Nerve*). Estructurada como una biografía oral y coral, el registro de voces rotativas impide todo afán por mitologizar y permite que brille la ironía de unos contra otros. Las únicas opiniones incluidas son las de los testigos y protagonistas del abrupto parto del *punk* (desde los miembros de los New York Dolls, Blondie, Ramones o Television hasta figuras como William Burroughs, Patti Smith, Andy Warhol, Malcolm McLaren o John Cale). Ninguno de los entrevistados deja escapar su oportunidad para poner los puntos sobre las íes. Así descubrimos quién era *yonqui* y quién taxiboy, quién vivía marcado por la envidia y quién hubiese vendido a su familia por salir en una foto. Como trasfondo de este laberinto de pasiones, crece el perfil de eso que se conoce como *punk*: una música bestial y primitiva que tiene sus antecedentes en anarquistas de los sesenta como los Stooges de Iggy Pop y la Velvet Underground de Lou Reed, en la Factory de Warhol y en la bohemia neoyorquina. Esa música de la calle, brutal y divertida, adolescente pero también intelectual, pasó de ser exclusiva del barrio neoyorquino del Bowery a catapultarse mundialmente –como fenómeno británico, vale aclarar– gracias a los Sex Pistols y The Clash.

Danny Fields: Yo era editor de la revista *16*, escribía una columna en el *SoHo Weekly News* y elogiaba cada vez que podía los excitantes conciertos de Television. Rara vez escribía sobre los Ramones. No los había visto, no sabía quiénes eran [...] Una noche fuimos a verlos al CBGB y me puse en primera fila sin ningún problema. En aquella época, nadie llenaba el local. En cuanto salieron me enamoré de ellos. Los Ramones eran el grupo perfecto. Eran rápidos, y eso me gustaba. Los cuartetos de Beethoven tienen que ser lentos, pero el rock'n roll tiene que ser rápido. Me encantaron. Después del concierto, les dije: "Me gustan tanto, que voy a ser su manager". Y ellos me contestaron: "Muy bien, necesitamos una batería nueva. ¿Tienes dinero?". Les dije que tendría que ir a ver a mi madre a Miami. Ella me dio tres mil dólares y así me convertí en el manager de los Ramones: pagando.

Legs McNeill: Cuando tenía 18 años, vivía en Nueva York y trabajaba en una comuna cinematográfica hippie. Estábamos rodando una película horrible sobre un estúpido ejecutivo publicitario que se quedaba colgado después de un ácido y se convertía en una persona sexual, emocional y espiritualmente liberada. Una auténtica mierda. Era 1975, y la idea de quedarse colgado de un ácido era penosa: hacía diez años que había pasado de moda. La comuna era igual de penosa. Yo odiaba a los hippies. Llegó el verano y regresé a Connecticut. Una noche, íbamos en coche con dos amigos del colegio, John Holmstrom y Ged Dunn, y John dijo: "Creo que deberíamos hacer una revis-



“YO NO ENTENDÍA POR QUÉ HACER UNA REVISTA. HASTA QUE HOLLSTROM DIJO: SI HACEMOS UNA, LA GENTE CREERÁ QUE ESTAMOS EN EL AMBIENTE Y QUERRÁ ESTAR CON NOSOTROS. BEBEREMOS GRATIS. NOS INVITARÁN A LOS CONCIERTOS. ESO ME LLEGÓ A LO MÁS ÍNTIMO”. LEGS MCNEIL



ta”. Llevábamos todo el verano escuchando el disco *Go Girl Crazy*, de un grupo desconocido llamado los Dictators, y nos había cambiado la vida. Cada noche nos emborrachábamos y cantábamos a gritos escuchando el disco. Holmstrom lo había conseguido. Era él quien seguía el rock'n roll, y nos había iniciado en la Velvet Underground, Iggy Pop y los Stooges, o los New York Dolls. Hasta entonces, yo sólo escuchaba Chuck Berry, los primeros discos de los Beatles y algo de Alice Cooper. Pero el resto del rock me parecía todo la misma mierda hippie. Hasta los Dictators, no había nadie que describiera lo que era nuestra vida: McDonald's, beber cerveza, fantasear con minas y ver reposiciones de películas clase B por televisión. Yo no comprendía por qué Holmstrom quería hacer una revista: me parecía una idea estúpida. Hasta que él dijo: “Si hacemos una, la gente creerá que estamos en el ambiente y querrá estar con nosotros. Beberemos gratis. Nos invitarán a los conciertos”. Eso me llegó a lo más íntimo. “De acuerdo”, dije. “Hagámoslo”.

John Holmstrom: Quería que la revista hablara de todo lo que nos gustaba; las reposiciones por televisión, beber cerveza, follar, las hamburguesas con queso, los comics, las películas de clase B, y aquel extraño *rock and roll* que a nadie parecía gustarle excepto a nosotros: la Velvet, los Stooges, los New York Dolls, y ahora los Dictators. Yo quería llamarla *Teenage News*, el título de una canción inédita de los New York Dolls. A Legs le pareció un título estúpido: veía la revista como un disco de los Dictators cobrando vida. En la funda interior del disco de los Dictators había una foto de ellos a la puerta de una hamburguesería, vestidos con camperas de cuero negro. Aunque nosotros no teníamos camperas de cuero, la foto nos describía perfectamente. Legs pensaba que la revista tenía que ir dirigida a chicos jodidos como nosotros. Chicos que hacían fiestas cuando sus padres no estaban y destrozaban la casa. Chicos que robaban coches y se divertían. “¿Por qué no la llamamos *Punk*”, dijo. La palabra *(en inglés,* punk *significa problemático, pendenciero)* resumía todo lo que nos gustaba: las borracheras, las cosas desagradables, la inteligencia sin pretensiones, el absurdo, las cosas divertidas, irónicas y todo lo que hiciera referencia a la parte más oscura del individuo. “De acuerdo”, dije. “Pero yo seré el jefe de redacción”. “Yo seré el editor”, dijo Ged. Nos quedamos mirando a Legs y le preguntamos: “¿Qué vas a ser tú?”. Él tenía cuatro años menos y carecía de toda habilidad. Lo llevábamos con nosotros porque siempre estaba emborrachándose y metiéndose en líos, y eso nos divertía. Entonces le dije: “Puedes ser el punk residente”, una especie de personaje de comic viviente, como Alfred E. Neuman en *Mad*.

Legs McNeill: Como desconocíamos lo que estaba pasando en el CBGB, fuimos una noche todos. Mientras recorríamos la barra hacia el fondo vi a un tipo con el pelo muy corto y anteojos negros sentado en una mesa. Era Lou Reed. Holmstrom llevaba semanas escuchando *Metal machine music*, el disco doble de Lou en el que sólo hay acoples de guitarra. Era horrible, puro ruido, pero a Holmstrom le encantaba, y proclamaba que era el disco de *punk* definitivo. Siempre nos estábamos peleando por aquel disco. “Saca esa mierda”, le decía yo. Por eso reconocí a Lou Reed. Y pensé que, ya que estábamos allí, podíamos entrevistarlo para la revista. Me acerqué a su mesa y se lo dije. Lou nos miró con cara inexpresiva y contestó: “Me imagino la tirada increíble que tendrá esa revista”. Justo entonces, los Ramones subieron al escenario y fue impactante: con sus camperas de cuero, era como si la Gestapo acabase de entrar en la sala. No había duda de que aquellos tipos no eran hippies. Un estallido de sonido inundó el local, una especie de huracán que tiraba para atrás, y, antes de que hubieras podido acostumbrarte, había terminado. Después siguieron, y era como si todos estuvieran tocando una canción diferente. Entonces tuvieron una pelea sobre el escenario. Estaban tan cabreados que tiraron las guitarras al suelo y se fueron. Lou Reed seguía sentado y se reía.

Joey Ramone: Aquella noche conocimos a Lou Reed. Lou no dejaba de decirle a Johnny que no tocaba la guitarra adecuada, que tenía que tocar otra. Johnny no tenía mucho dinero, esa guitarra le había costado cincuenta dólares. Y le gustaba esa Mosrite porque nadie más la tocaba, y por lo tanto era como una marca de fábrica. Así que pensó que Lou Reed era un imbécil.

Legs McNeill: Los Ramones subieron de nuevo al escenario y tocaron los mejores dieciocho minutos de rock'n roll que he oído en mi vida. Cuando bajaron del escenario, los entrevistamos y eran como nosotros. Hablaban de comics y música de los años sesenta, todo con mucho sarcasmo. Yo me sentía como en The Cavern en 1963, como si acabase de conocer a los Beatles. Con la diferencia de que no era ninguna fantasía: era *nuestro* grupo. Sin embargo, no pudimos estar con ellos mucho tiempo, porque teníamos que entrevistar a Lou Reed, que era viejo y snob, una especie de padre borracho e irritable.

Mary Harron: Fuimos todos al Locale, y ninguno tenía dinero para pedir nada para comer. Recuerdo que Lou Reed me pagó una hamburguesa con queso porque yo estaba muerta de hambre. Lou estaba con Raquel, el primer travesti que yo conocía. Era muy guapa, pero daba miedo: tenía barba, era definitivamente un tipo. Legs y John charlaban con Lou, y yo me senté al lado de Raquel. Intenté hablar con ella, pero no era demasiado habladora. Me alarmaba la manera en que Legs y John estaban entrevistando a Lou. Era muy amateur. Le preguntaban: “¿Qué clase de hamburguesas comés?”. Era como periodismo de estudiantes. Yo pensaba, ¿qué están haciendo? Entonces Lou Reed empezó a hacer gala de su legendaria antipatía. A mí me cabreó mucho, pero parecía que a Legs y a John les daba igual.

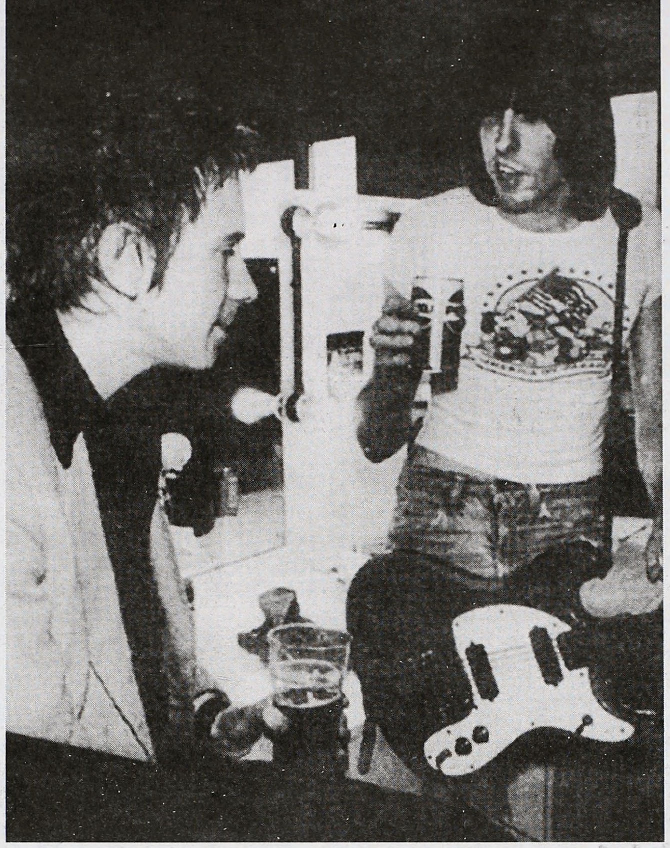


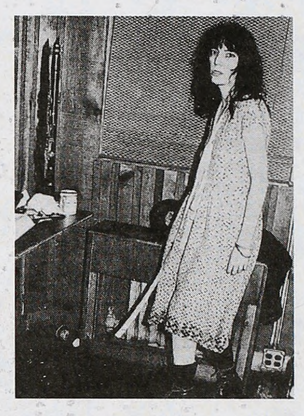
“JOHN HOLMSTROM Y LEGS MCNEILL ERAN DOS DEMENTES QUE RECORRÍAN LA CIUDAD PEGANDO CARTELES QUE DECÍAN: ¡SE VIENE EL PUNK!. Y TODOS NOSOTROS PENSAMOS QUE SE TRATABA DE OTRO GRUPO DE MALA MUERTE CON UN NOMBRE AÚN PEOR. SALVO WILLIAM BURROUGHS QUE CREÍA QUE PUNK ERA ALGUIEN AL QUE LE DABAN POR EL CULO”. DEBBIE HARRY

ARRIBA: DEBBIE HARRY. AL MEDIO: LOS DEAD BOYS DELANTE DE UNO DE LOS CARTELES QUE ANUNCIABAN LA REVISTA “PUNK”. ABAJO: LA PUERTA DEL LEGENDARIO CBGB



DERECHA: RICHARD HELL, JOHNNY THUNDERS Y SID VICIOUS, BAJISTA DE LOS SEX PISTOLS. MÁS A LA DERECHA: PATTI SMITH. ABAJO: JOHNNY ROTTEN, LÍDER DE LOS PISTOLS. MÁS ABAJO: UNO DE LOS LEGENDARIOS VOLANTES DE LOS SEX, DISEÑADO POR JAMIE REID.





"UNA NOCHE HICIMOS UNA PARADA EN UN BAR DE CAMIONEROS. SID PIDIÓ UNOS HUEVOS. TODO IBA PERFECTAMENTE, HASTA QUE UN VAQUERO LE DIJO: SI TE LLAMAS VICIOUS, ¿PUEDES HACER ESTO?, Y SE QUEMÓ LA MANO CON EL CIGARRILLO. SID SE LO QUEDÓ MIRANDO IMPERTÉRRITO, SE DIO UN GOLPE EN LA MANO CON EL CUCHILLO, EMPEZÓ A SANGRAR, Y LA SANGRE FUE CAYENDO EN EL PLATO CON LOS HUEVOS. PERO A SID NO LE IMPORTÓ: TENÍA HAMBRE, Y SIGUIÓ ENGULLENDO, PARA ESPANTO DEL VAQUERO". BOB GRUEN





Debbie Harry: John Holmstrom y Legs McNeill eran dos dementes que recorrían la ciudad pegando carteles que decían: "¡Se viene el Punk!". Y todos nosotros pensamos que se trataba de otro grupo de mala muerte con un nombre aún peor.

James Grauerholz: Yo vivía en el Bunker, el *loft* de John Giorno en el 222 del Bowery, que se convirtió en el hogar de William Burroughs en Nueva York. Tuve un asunto con William, y cuando terminó, empecé a trabajar para él. A finales de 1975 iba mucho a Phoebe's, un restaurante frecuentado por la gente del off-off-Broadway, muy cerca del Bunker. Ahí vi por primera los posters en los postes de la calle. Sólo verlo me encantó. Me gustó la palabra, para mí era sinónimo de joven, inútil e incorregible. En *Yonqui*, el libro de Burroughs, hay una escena genial en que William y el marinero Roy están recogiendo las bolsas de dormir en el metro y se les acercan dos chicos que empiezan a insultarlos. Roy entonces dice: "Esos malditos punks creen que se trata de una broma. No les parecerá tan divertido cuando cumplan cinco veintinueve en la isla", es decir, cinco meses y veintinueve días en la cárcel. Lo primero que pensé al ver los posters fue que era un homenaje a Burroughs. Y pensé: "Vamos a unir a los dos bandos".

William Burroughs: Siempre pensé que un *punk* era alguien a quien le daban por el culo.

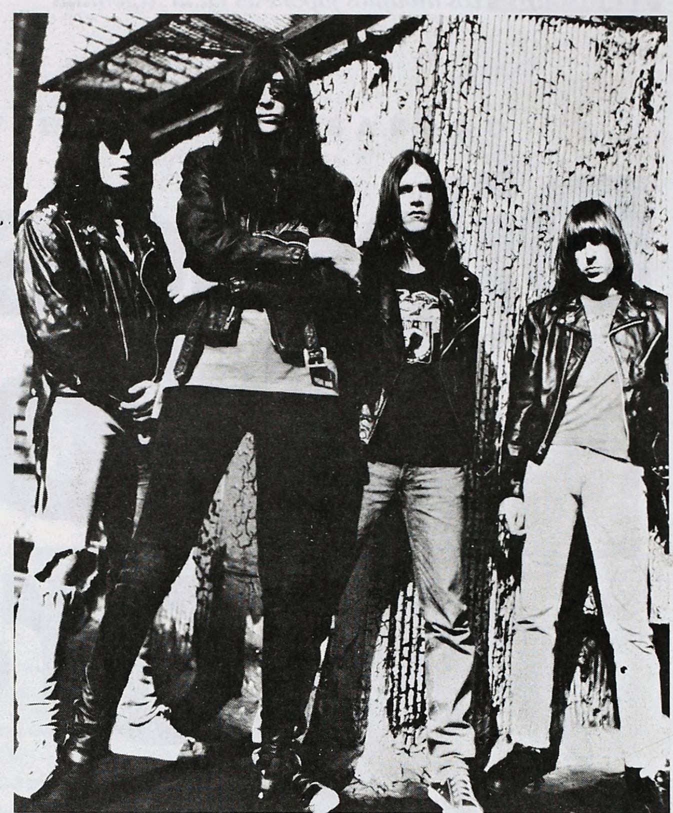
Bob Gruen: Cuando los Sex Pistols vinieron a Estados Unidos fui al concierto de Atlanta como fotógrafo free-lance. Ya los había fotografiado en Londres antes de que se hicieran famosos, y me había llevado bien con ellos. Mi plan era ir al concierto, pasar allí la noche y volver a casa al día siguiente. Me sorprendió la cantidad de gente de prensa que había. Diría que el público del primer concierto estaba formado en un 75 por ciento por periodistas. Y no era que la compañía de discos hubiese pagado a nadie. Todo el mundo había venido por su cuenta. Cuando los Pistols se subieron al autobús (pensaban pasar la noche en la carretera, para no gastar en hotel) me acerqué a despedirme de Malcolm McLaren, quien me dijo: "Podemos llevarte, hay sitio". Recogí mis cosas, pagué la habitación del hotel y me subí al ómnibus del grupo. Así de fácil.

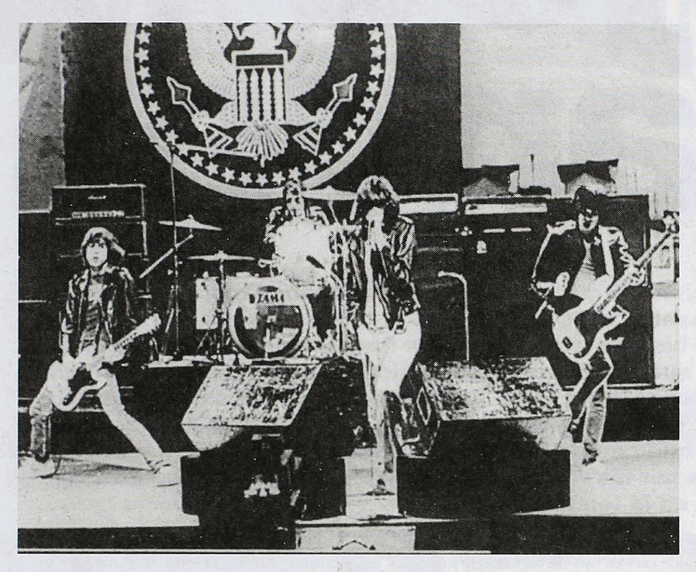
Danny Fields: Yo seguía a los Sex Pistols a través de la prensa pensando que nos iban a traer problemas. Interferían con la agenda de los Ramones en todas partes, distrayendo la atención de lo que estábamos haciendo. Pero qué podía hacer yo: ¿desear que no existieran? Existían, y su existencia se debía a Iggy y los Stooges. La primera canción que tocaron los Sex Pistols fue "I wanna be your dog", la mejor canción *punk* que jamás se haya escrito. Si tuviese que haber una sola canción *punk*, sería ésa. Y Malcolm McLaren tenía la influencia de los New York Dolls, de los cuales había sido manager. Su estrategia para los Pistols era la teoría del caos. Era un descontrol, y no tenía nada que ver con la música sino con el fenómeno del terror que venía de Inglaterra. Ponían alfileres de gancho en la nariz de la reina, vomitaban, maldecían y anunciaban que no había futuro. Siempre he dicho que, cuando la música pasa de la sección de espectáculos a la primera plana de los periódicos, empiezan los problemas.

Bob Gruen: Viajar con el grupo era todo un contraste con respecto a sus actuaciones. Los conciertos eran un caos absoluto, pero en el ómnibus el ambiente era muy relajado. Bebíamos cerveza, nos pasábamos porros y escuchábamos reggae. Cada vez que el ómnibus se detenía, las puertas se abrían y las cámaras de televisión apuntaban desde afuera. Una vez, Johnny Rotten abrió la ventanilla trasera y se asomó. Los fans se le acercaron y un chico le enseñó un disco y suplicó: "¿Me lo puedes firmar?". Johnny escupió encima del disco. El chico exclamó: "¡Gracias! ¡No lo puedo creer!". Fue entonces cuando empecé a pensar que allí pasaba algo raro, que aquello no era normal. Y no eran sólo los del grupo los que estaban locos: sus seguidores eran peores. Los Sex Pistols no eran violentos, pero al proclamar su aburrimiento y su rabia contra todo, provocaban las reacciones más extrañas en la gente. Otra noche hicimos una parada en un bar de camioneros. Sid pidió unos huevos. Todo iba perfectamente, hasta que entró un vaquero, reconoció a Sid y lo invitó a sentarse con él y su familia. De repente, el vaquero dijo: "Si te llamas Vicious, ¿puedes hacer esto?", y se quemó la mano con el cigarrillo. Sid se lo quedó mirando impertérrito, hasta que se dio un golpe en la mano con el cuchillo. No era un corte muy profundo, pero empezó a sangrar, y la sangre fue cayendo en el plato con los huevos. Pero a Sid no le importó. Tenía hambre, y siguió engullendo. Y cuanto más comía Sid, más horrorizado estaba el vaquero, hasta que se levantó con toda su familia, y salieron corriendo.

Legs McNeill: Después de cuatro años editando la revista *Punk*, con el único resultado de que la gente se riera de nosotros, de pronto todo era "¡Punk!". Yo estaba en Los Angeles, con los Ramones y Alice Cooper, cuando los Sex Pistols aterrizaron en

"YO ESTABA EN LOS ANGELES CON LOS RAMONES Y ALICE COOPER CUANDO LOS SEX PISTOLS ATERRIZARON EN ATLANTA. FUE MUY RARO: A MEDIDA QUE LOS PISTOLS ATRAVESABAN EL PAÍS, LOS CHICOS ESTADOUNIDENSES IBAN TRANSFORMÁNDOSE, SE PONÍAN ALFILERES DE GANCHO EN LA CARA Y LOS PELOS DE PUNTA, Y YO PENSABA: UN MOMENTO, ¿QUÉ ES ESTA MIERDA? PORQUE NOSOTROS ÉRAMOS EL PUNK. SE NOS HABÍA OCURRIDO EL NOMBRE Y LO HABÍAMOS DEFINIDO COMO UNA CULTURA AMERICANA DE ROCK'N ROLL, QUE HABÍA SURGIDO CON LA VELVET Y LOS STOOGES". DANNY FIELDS





LOS RAMONES EN CONCIERTO Y EN UNA FOTO PROMOCIONAL POSTERIOR, DE LOS 80.

Atlanta. Fue muy raro, porque a medida que los Pistols atravesaban el país, la histeria se retransmitía cada noche por TV, los chicos estadounidenses iban transformándose, se ponían alfileres de gancho en la cara y los pelos de punta, y yo pensaba: "Un momento, esto no es el punk. ¿Qué es esta mierda?". Después de todo, nosotros éramos la revista *Punk*. Se nos había ocurrido el nombre y habíamos definido el punk como una cultura americana de rock'n roll, que había surgido con la Velvet Underground, los Stooges y los MC5... Si querían empezar un nuevo movimiento, de acuerdo, pero éste ya estaba inventado. Y ellos nos respondían: "No entienden. El punk se creó en Inglaterra. Allí todo el mundo está en huelga o sin trabajo, tienen cosas de qué quejarse. La base del punk es la lucha de clases, la economía, bla, bla, bla...". Y yo decía: "¿Qué mierda hacía Malcolm McLaren trabajando para los New York Dolls y viendo a Richard Hell en el CBGB, entonces?". Pero era imposible competir con aquellas imágenes de alfileres de gancho, escupidas y pelos de punta.

Bob Gruen: Sid no buscaba nada: se lo encontraba. Era como un imán. Todo iba hacia él. Le pasaban cosas rarísimas. Una noche, un veterinario le pidió que se acostase con su novia mientras él miraba. Al cabo de un rato, Sid volvió y dijo: "Acabo de cagarle en su boca". Yo le dije: "¿En serio? ¿Por qué?". "Su novio me dijo que quería que ella tuviera una experiencia inolvidable", contestó. En aquel momento, cosas como ésa parecían tener sentido. Después de un par de copas, podías decirte a ti mismo: "No pasa nada. No lo hizo en mi boca". El concepto de gira de McLaren era estar en contacto continuo con la prensa. Dejaba que se produjeran incidentes constantemente; no se divertía a menos que la cosa se descontrolara. Por eso caía tan bien a todo el mundo: porque el *rock and roll* es descontrol, y aquello se trataba de tener una experiencia caótica. Los Sex Pistols no eran grandes músicos. ¿Qué grupos eran lo máximo en esa época? Bad Company y Led Zeppelin. Y los Sex Pistols consiguieron triunfar sin tocar así.

Danny Fields: Los Sex Pistols eran noticia por lo que no eran. Salían en la tapa de los diarios ingleses cada vez que eructaban o se tiraban un pedo. En América tuvieron la misma repercusión, y así surgió la definición de punk-rock, porque en cuanto algo sale en los noticieros y las tapas de los diarios, eso es el punk-rock. Nadie se molestaba en escuchar la música de los Sex Pistols. En las noticias sobre ellos no había música. Era simplemente un fenómeno sociológico británico que acababa de aterrizar en Estados Unidos. Pero nunca hicieron nada asombroso. No hicieron nada radical para merecer salir en las noticias. Fueron radicales en cuestiones musicales, cosa que nadie apreció. Eran famosos por razones equivocadas.

Legs McNeill: Los Pistols tocaron fatal en el Winterland. El concierto fue una mierda, pero no parecía importarle a nadie. Todo el mundo estaba emocionado. Después del concierto, Holmstrom me dijo: "Tienes que hablar con Sid. Te caerá bien, es igual que tú". Yo pensé: "Al carajo. Sid es un retrasado mental". Fui al backstage, y me encontré a Bob Gruen, que me dio una cerveza y me presentó al grupo. Tenían todos una pinta lamentable. Sid estaba sentado en una silla, descamisado. Johnny estaba en un sillón, hablando solo. Steve y Paul estaban al lado de un tacho de basura lleno de cervezas. Lo más divertido fue que Sid había elegido a cuatro chicas del público, y las cuatro estaban ahí sin que nadie les hiciera caso, hasta que Sid les dijo: "Bueno, ¿a quién me voy a tirar esta noche?". "¿Ni siquiera nos vas a dar un beso antes?", preguntó una de ellas. Y lo dijo en serio. Justo entonces, Annie Leibowitz, la fotógrafa de *Rolling Stone* y después de *Vanity Fair*, y su ayudante, cargado con cajas, cables y paraguas plateados, entraron dando tumbos. Annie se paseó a lo largo y ancho del camarín y empezó a instalar el equipo en el baño que había a un extremo. Dijo: "Perdona, Johnny, ¿podrías ponerte ahí para que te haga una foto con Sid?". "Que le den por el culo a Sid", dijo Johnny. "¿Por qué tengo que ir donde está ese cabrón? ¡Que venga él para acá!". Entonces Annie le dijo a Sid: "¿Podrías ponerte en el sillón junto a Johnny para que les pueda hacer una foto a los dos?". Sid ni le contestó. "De acuerdo. Entonces, Johnny, ¿podemos hacerte una a ti solo en el baño?". "¡Que te la den por el culo!". "¡Pero es para la tapa de *Rolling Stone*!", dijo Leibowitz. El cambio fue instantáneo: "¿Tengo bien el pelo?", chilló Johnny, mientras tiraba de su pelo grasiento hasta formar dos cuernitos. Fue divertido, pero, en general era bastante deprimente. Los Sex Pistols no parecían divertirse. Yo sólo quería salir de allí. Entonces no lo sabía, pero aquellos fueron los últimos instantes de la existencia de los Sex Pistols, los últimos que pasaron juntos como grupo.

Bob Gruen: Me desperté a la mañana siguiente y me dije a mí mismo: "¿Qué mierda estoy haciendo en San Francisco?". Hacía diez días que no pasaba por casa y tenía prisa por regresar a Nueva York para revelar las fotos porque había mucha competencia. Fui al aeropuerto y tomé el primer vuelo. Cuando llegué a Nueva York estaba nevando. Nevó durante dos días. Trabajé día y noche en el laboratorio, sin salir de casa durante toda la tormenta. Me sentía presionado, porque un montón de revistas iban a publicar reportajes especiales sobre los Sex Pistols. Por fin me tomé un respiro y fui al CBGB. Entré y me encontré a Johnny Rotten. "¿Has oído las noticias?", me preguntó. "¿Qué noticias?", le dije yo. Y él me mostró su camiseta, que decía: "Yo sobreviví a la gira de los Sex Pistols". Johnny había escrito encima, "pero el grupo no". "¿Qué quiere decir eso?", le dije. "¿Tú qué crees? Nos hemos separado", dijo Johnny. Yo había invertido dos semanas y mucho dinero en aquellas fotos. "Se acabó. Malcolm y los chicos se han ido a Brasil, y yo estoy aquí. No vamos a seguir juntos".

Danny Fields: La separación de los Sex Pistols en San Francisco demostró que el punk no era viable. Que su sino era la autodestrucción. Y, por lo tanto, no tenía ningún sentido invertir en alguno de aquellos grupos. Las radios norteamericanas, entonces como ahora, no quieren participar en nada que sea peligroso, revolucionario o radical. De modo que aquello se convirtió en un montón de mierda al que nadie quería acercarse.

Legs McNeill: Cuando empezamos la revista, nos suscribimos a un servicio de información que nos enviaba un recorte cada vez que el término *punk* se usaba en algún artículo periodístico. Habíamos visto cómo el nombre crecía hasta convertirse en aquel fenómeno. Cuatro años antes, habíamos empapelado el Bowery con aquellos carteles que decían, "¡Atención! ¡Se viene el Punk!". Y ahora que había llegado, yo no quería saber nada del asunto. De la noche a la mañana, el punk se había vuelto tan estúpido como cualquier otra cosa. Aquella maravillosa fuerza vital articulada por la música trataba de corromper todas las formas: decía a los chicos que no esperasen a que les dijeran lo que tenían que hacer, que crearan su propia vida, que volvieran a utilizar la imaginación, que no fueran perfectos. Proclamaba que la verdadera creatividad surge del caos, que había que trabajar con lo que tenías delante y aprovechar positivamente las cosas vergonzosas, horribles y estúpidas de la vida. Pero después de la gira de los Sex Pistols, la revista *Punk* dejó de interesarme. Me sentía metido en la mentira de los medios de comunicación. El punk ya no era nuestro. Se había convertido en todo lo que odiábamos.



JOHN CALE (DE PIE), WARHOL Y LOU REED (AMBOS CON ANTEOJOS) EN EL CBGB.

Dibujos de ojos grandes

¿Cuál es la fascinación por esos dibujos animados japoneses de ojos enormes que clavan a los chicos frente al televisor y que los hacen gastar fortunas en historietas? Muchos de los protagonistas son gays, hermafroditas o chicos que se convierten en chicas y, en Japón, son los sex symbols de las púberes niponas. Pero en la Argentina, donde las series se emiten censuradas por canales de cable para chicos, se ven sin desnudos ni escenas de sexo y con doblajes en los que confunden a los gays con mujeres. Es decir: no se entendería nada si no fuera por las revistas que venden miles de ejemplares explicando lo que no se ve en la televisión.

Por MARIANA ENRIQUEZ Los dibujos animados y cómics japoneses ("anime" y "manga", respectivamente) son un fenómeno masivo desde hace años. En los 60, *Kimba, el león blanco* de Ozamu Tezuka se convirtió en un personaje tan popular como cualquiera de Disney, y *Astroboy* gozó de una popularidad similar a la de un Mickey japonés. Con los años, esos dibujos de ojos grandes, cargados de violencia y dramatismo, se convirtieron en uno de los productos de mayor consumo en Japón y un fenómeno de ventas en todo el mundo. En su país de origen, cada una de las miles de revistas manga vende aproximadamente seis millones de ejemplares, y se calcula que las lee el 40 por ciento de la población. Hay mangas y animes de todos los géneros posibles: eróticos, históricos, humorísticos, deportivos, de cocina, de acción, de básquet, de animales, de autos, de rock, etcétera. En Japón, donde es más común producir series animadas que con actores, los animes que se pasan por la TV japonesa, siempre en horario central, serían comparables a series como "Gasoleros". En la Argentina, de toda esa producción, los chicos están obsesionados particularmente con *Dragon Ball*, *Sailor Moon* y todo el merchandising. Pero lejos de la aceptación casi unánime de la que gozan en Japón, las principales críticas que se le hacen al género en Occidente son cierta tendencia a las repeticiones, la carga de violencia y, más recientemente, la sorprendente carga de sexualidad ambigua que los caracteriza. Y es en esta última crítica a los animes de Japón (un país ajeno a la tradición judeocristiana y su código moral) donde el choque cultural es tan fuerte como sorprendente.

LA CHICA PERFECTA ES UN CHICO Después de una larga y desinteresada exposición a un cómic o dibujito japonés, el lector o espectador no iniciado puede caer en una comprensible confusión: es difícil distinguir a los personajes femeninos de los masculinos. En realidad, el problema no aparece con las chicas, que son escandalosamente femeninas y usan minúsculas minifaldas y cabelleras que arrastran por el piso. El problema es que el 80 por ciento de los varones de manga japonés son andróginos, y que una gran cantidad de personajes secundarios sólo parecen poder definirse como gays, asexuados o hermafroditas. Y esto puede verse en las series que emite el canal Magic Kids en la Argentina. Uno de los más recientes estrenos, *Ranma 1/2*, es a la vez el ejemplo más evidente de estos programas para adolescentes emitidos como si fueran para chicos y de las consecuencias de sus ambigüedades: confusiones en el doblaje, gays convertidos en chicas y cortes evidentes en los capítulos.

Ranma 1/2 (que Magic emite desde marzo) es una serie adaptada del cómic original de 1988 escrito por la autora Rumiko Takahashi, hoy una de las mujeres más ricas y conocidas de Japón. Ranma Saotonome es un chico adolescente que, mientras practicaba artes marciales en China, tuvo la mala suerte de caer en una de las fosas de Jusenkyo. Jusenkyo es una región encantada. Todo el que cae en uno de sus arroyos carga con una maldición el resto de su vida: se transforma en la última persona o animal que se ahogó allí. En la fosa en la que cae Ranma murió una doncella, por eso se convierte en chica cada vez que se moja con agua fría. Pero el cambio no es permanente: vuelve a ser un varón al mojarse con agua caliente. De ahí el título de la serie, *Ranma 1/2*: mitad chico, mitad chica. Y de ahí que la historia de Ranma sea un compendio de sugerencias homoeróticas en clave de comedia. Cuando vuelve a Japón Ranma es obligado por su familia a comprometerse con Akane Tendo, una chica que dice odiar a los hombres. Los enredos que conllevan el cambio de sexo y el romance entre Akane y Ranma son la base del argumento de la serie. Por supuesto, para que la transformación de Ranma quede bien clara, abundan los desnudos: escenas donde Akane se encuentra con su novio luciendo redondeados senos, Ranma cambiándose tras una ducha y amigos de Ranma comprobando al tacto que las curvas del joven Saotonome son reales. Cuando Magic tuvo acceso a los capítulos, debe haberse dado cuenta de la potencial "peligrosidad" de estas escenas, en caso de que algún padre conservador se pusiera a ver dibujos con sus hijos. Por eso los capítulos están "arreglados" y las escenas más eróticas no se ven por televisión. Eso sí: Ranma sigue cambiando de sexo tres o cuatro veces por capítulo, aunque sin desnudos. Según afirma Leandro Oberto, director de *Lazer*, la revista más importante de manga y anime nacional, y dueño de la editorial Ivrea, que está editando el cómic de *Ranma 1/2* desde hace un mes, los capítulos llegan a Magic completos.

LA CHICA PERFECTA ES DE OTRO PLANETA Las series se emiten con otras confusiones que son responsabilidad directa del canal. Una de las más simpáticas es la que acontece en la primera temporada de *Sailor Moon*. Esta serie, adaptada de un manga escrito en 1992 por Naoko Takeuchi (entonces una autora de 25 años, hoy una millonaria que se pasea en Ferrari y sufre un acoso de fans comparable al de una estrella de rock), es uno de los animes para chicas más populares del mundo: toneladas de merchandising, innumerables parodias eróticas y adaptaciones para películas en video, cine y compacts de banda sonora. Para medir la popularidad de *Sailor Moon*, basta señalar que en el video del tema "Ojo con los Orozco" de León Gieco, Enrique Pinti aparece sentado en el inodoro leyendo un parodia erótica del cómic. *Sailor Moon*, que se emitió durante dos años por Magic y otros canales, cuenta la historia de guerreras galácticas míticas que despiertan cada vez que el Universo está en problemas, aunque conservan todas las características adolescentes: siguen yendo a la escuela, enamorándose de jovencitos, preocupadas por la ropa y el maquillaje y las dietas. El destino del Universo es un matriarca-





do: las guerreras no tienen por qué masculinizarse para ser poderosas. Pero tienen que luchar con los más siniestros villanos. Es aquí cuando el doblaje traiciona por primera vez al espectador. En la primera parte (*Sailor Moon* está dividida en cinco sagas), aparecen los villanos del Megaverso, un universo paralelo que amenaza con destruir a éste. Sus lugartenientes son dos guerreros: Malachai y Zoycite. Malachai es un atractivo guerrero de larga cabellera; Zoycite, su "compañera", lucha junto a él y le oculta su apasionado amor (Malachai no la corresponde). Pero el problema es que en la versión original, Zoycite no era una guerrera, sino un guerrero. Andrógino, muy femenino, pero hombrecito. Basta con ver el dibujo: Zoycite no tiene senos, cuando los senos de las mujeres del anime suelen ser bastante grandes.

Guerreras mágicas es un anime adaptado del manga del grupo Clamp, un estudio de mujeres guionistas y dibujantes especializadas en manga homoérotico. Estrenada por Magic en agosto del '98 (ya se dejó de emitir), Aguila, un guerrero legendario, pasó toda la serie siendo guerrera. Y antes, hace muchos años, cuando la televisión argentina estrenó *Robotech* (una serie que adaptaba tres mangas japoneses y era producida en Estados Unidos), uno de los protagonistas, Zor, pasó varios capítulos doblado con voz femenina. El error fue subsanado cuando Zor, herido, apareció semidesnudo en una cama de hospital, con evidente físico masculino. El doblaje, que en estos casos no se hizo en la Argentina, viene "arreglado" para las audiencias infantiles de Latinoamérica.

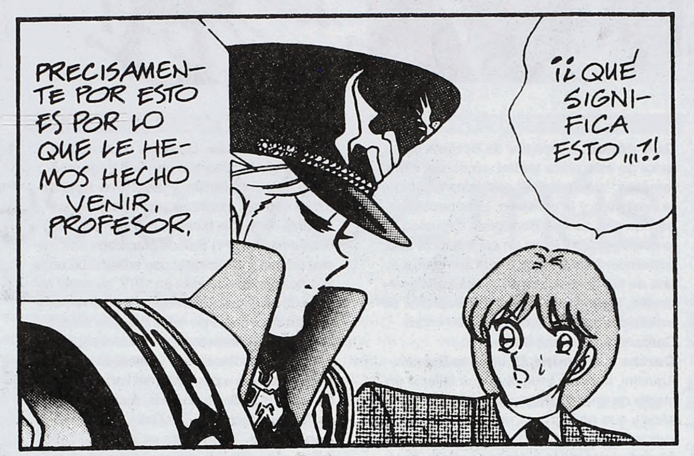
LA SALUD DE NUESTROS HIJOS Uno de los primeros en denunciar los cortes de Magic (agregando ejemplos de mutilaciones a nuevas series como *Zenki*, que no tiene referencias homoeróticas, pero sí algún desnudo) fue Leandro Oberto, también ex conductor del programa "El club del anime" por Magic (sábados a las 9 de la mañana). Poco después de publicar las escenas cortadas de Ranma en el número de febrero de *Lazer*, promocionado con la leyenda "Todo lo que Magic no quiere que veas", Oberto dejó de conducir el programa. "Se enojaron por la publicidad, no por la denuncia. Con *Ranma 1/2* es la primera vez que se encargan de censurar un dibujo. Habían hecho cortes en *Dragon Ball* y *Sailor Moon*, pero sutiles, porque las versiones dobladas ya venían suavizadas. *Ranma 1/2* llegaba entero, pero lo cortan salvajemente y doblan a los gays como mujeres. Además, muchos episodios de *Ranma 1/2* quedaron de 15 minutos y no se entienden. Yo no escuché respuestas coherentes desde el punto de vista comercial. Dicen que son un canal para chicos las veinticuatro horas, aunque bien podrían emitirlos completos después de las doce de la noche. El problema es que cuando se quedaron sin la licencia de muchas series para chicos que compró la Fox, fueron a la búsqueda de series japonesas, y algunas no son para el público infantil", explica.

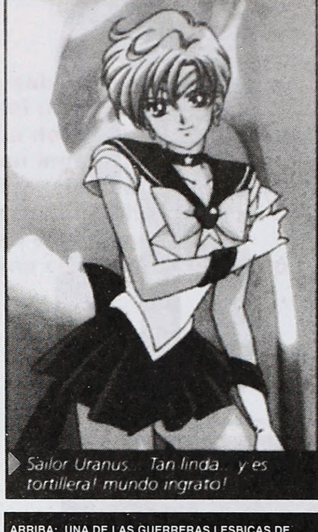
LOS CHICOS CRECEN *Lazer*, que empezó como una revista "hecha para joder", está vendiendo hoy 30 mil ejemplares. Es bimensual. La edición del manga de *Ranma 1/2* ya se agotó en comiquerías, y Oberto, de 23 años, es un empresario próspero. Otras revistas argentinas especializadas en manga, entre ellas *Otaku* y *Ran*, también tienen buenas ventas, aunque no tan espectaculares como la pionera *Lazer*. El 45 por ciento de sus lectores, cuenta Oberto, son chicas adolescentes o preadolescentes. En algunos fragmentos de las cartas de lectores publicadas en *Lazer* puede leerse: "Con respecto a mis fantasías sexuales depravadas, no son tanto como coger con Tuxedo, pero una vez soñé que Haruka y Michiru (*la pareja lésbica de Sailor Moon*), transaban y se manoseaban en mi casa mientras Serena y yo nos apurábamos para ir al colegio" (Eugenia, 14 años). O: "Esas locas se despabilan por hombres de muy dudosa hombría. ¿No creen que Hyoga y Camus se quieren más de lo que parece? (*se trata de dos protagonistas de los Caballeros del Zodíaco*). Y pregunta Carolina si "Shun es nena o varón" (Cecilia, 15 años). Respuesta a la pregunta de la carta anterior: "En mi opinión, Hyoga, Shun y varios Caballeros se la miran con cariño. O sea, son trabucos". Advertencia: las respuestas y los interrogantes en la sección correo de *Lazer* hacen gala de una alarmante homofobia, lo cual, considerando que los lectores conocen sin equívocos las historias completas, no deja de ser paradójico. Es más, cuando en *Sailor Moon* aparecieron Haruka y Michiru, dos nuevas guerreras lesbianas que viven juntas y una de las cuales pasa los primeros capítulos vestida como hombre porque ésa es su "identidad secreta", *Lazer* publicó una foto de Haruka con el tan celebrado como dudoso epígrafe: "Tan linda y es tortillera".

ANIME QUEER En la última parte de *Sailor Moon* aparecen nuevos guerreros, los Sailor Starlights, tres chicos que tienen una banda estilo Backstreet Boys y que se "transforman" en esculturales mujeres enfundadas en cuero, casi con un look sado, cuando se disponen a luchar. Pero también existen mangas que tocan directamente el tema gay, como *El corazón de Thomas* o el nuevo y explícito *Zetsuai 1989/Bronze* (la historia del romance entre dos varones de 18 años, uno estrella de rock y otro crack de fútbol). El clásico es *La canción del viento y el árbol*. Trata sobre dos chicos en un internado: uno es el prostituto del colegio (es decir: el que recibe dinero por sus favores), y el otro el que trata de rescatarlo porque lo ama. Editado en 1976, provocó un escándalo en Japón. Se consigue en video rebautizado como *Sanctus*. Pero, contrariamente a lo que Occidente podría pensar, los cómics homoeróticos no los dibujan hombres ni están dirigidos al público gay: son mangas y animes para chicas adolescentes.

LAS CHICAS LOS PREFIEREN ANDROGINOS En Japón, el manga para mujeres se llama Shojo manga. En el que, por lo general, no falta una relación homoerótica, aunque con escasa dedicación al lesbianismo y particular predilección por lo gay y lo andrógino. A raíz de esta fascinación femenina por el universo homoerótico, han surgido nuevos estilos y definiciones. La más importante es el yaoi: historias de romances gay masculinos escritas por fans, combinando diferentes personajes de diferentes series. El cómic gay profesional –para diferenciarlo del yaoi aficionado– se llama june. El yaoi es casi pornográfico, mientras el june es más romántico. Y después queda el shounen ai (o "amor de chicos", en el que el sexo no es explícito). En general, los protagonistas de estas historias se llaman bishounen, que quiere decir "chico lindo" y que es una antigua categoría estética japonesa utilizada para referirse a la fascinación por adolescentes de entre 13 y 16 años. El 80 por ciento de los protagonistas de manga son bishounen, tanto villanos como héroes: chicos lindos, bastante andróginos, suertes de Lolitas masculinos que enloquecen a las adolescentes japonesas.

Así, con el desembarco sistemático de bishounen que conquistan a las púberes argentinas, empiezan a llegar varias interpretaciones para este fenómeno. La primera es que los personajes hombres ambiguos les permiten a las chicas experimentar fantasías que le son negadas a las mujeres en la sociedad japonesa. Otra teoría sostiene que las definiciones de género son mucho más tenues en la cultura japonesa (el idioma carece de sustantivos femeninos y masculinos) ya que, por ejemplo, es frecuente que al padre también se le pueda decir "mamá" indistintamente. Pero para Matthew Thorn, antropólogo de la universidad norteamericana de Columbia y estudioso del Shojo manga, que realizó trabajos de campo con lectoras ajenas al bagaje cultural japonés, el asunto tiene que ver con que el manga femenino homoerótico provee un universo dominado por mujeres, en el que para las chicas es mucho más sencillo explorar su sexualidad.



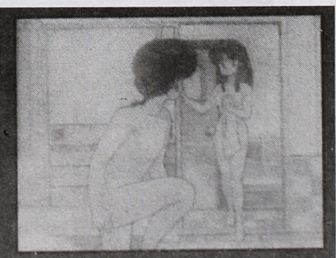


ARRIBA: UNA DE LAS GUERRERAS LESBICAS DE SAILOR MOON (EL EPIGRAFE INCLUIDO APARECIO EN LA REVISTA DE ANIME NACIONAL LAZER). DERECHA: EJEMPLOS DE BISHONEN, LOS LOLITAS MASCULINOS. DEBAJO: BASTARD, COMIC PROTAGONIZADO POR UN MAGO ANDRÓGINO. EN LA OTRA PAGINA, IMAGENES DE RANMA 1/2, LA NUEVA SERIE DE MAGIC KIDS: EL PROTAGONISTA SE TRANSFORMA EN MUJER. DEBAJO. LAS IMAGENES DE RANMA QUE MAGIC DECIDIO CORTAR.











Teatro


Qué dónde

RADAR RECOMIENDA

Qué dónde. El nombre de Beckett, como autor de esta pieza teatral, se asocia con su temática: la soledad, el cuestionamiento de la existencia y la opresión. Esta puesta en escena de Leandra Rodríguez coquetea con lo coreográfico y logra un espectáculo que convence. Interpretada por la compañía *e*, una de las últimas obras del dramaturgo irlandés, mantiene la fuerza y la impronta desolada del autor. Viernes a las 22 en La Carbonera, Balcarce 998.

Cartas a Delmira. Delmira es Delmira Agustini, la poeta uruguaya que falleció en medio de una tragedia personal a los 28 años y que no logró en vida reconocimiento suficiente. Esta obra es un homenaje y una reivindicación de la notable escritora. Está armada en base a su correspondencia personal y tanto en el texto como en su propia vida, el escándalo y la censura se hacen presentes y se escenifica el choque de la mujer contra la prejuiciosa sociedad de la época. La puesta es de Marcelo Nacci y Miguel Martín. Viernes y sábados a las 21 en Celcit, Bolívar 825.

LA BOLETERIA DICE

1. Tetanic,
con N. Artaza, M. Casán y M. A. Cherruti.
Astral, Corrientes 1639.

2. ART,
con R. Darín, G. Palacios y O. Martínez.
Blanca Podestá, Corrientes 1283.

3. Closer,
con J. Marrale, S. Pecoraro, L. Sbaraglia y L. Brédice.
Broadway, Corrientes 1155.

4. Porteños,
con Horacio Fontova, Daniel Fanego y elenco.
La Plaza, Corrientes 1660.

5. Antología de la zarzuela,
con artistas varios.
Maipo, Esmeralda 443.

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música

Suicide

RADAR RECOMIENDA

Suicide. Suicide. Desde su controvertido nombre el dúo integrado por Alan Vega (cantante, aullador y letrista) y Martin Rev (caja de ritmos barata y sintetizadores) delineó su intimidante estilo. Sin baterías ni guitarras (una osadía hacia 1971) Suicide practicaba una música urbana y minimalista que adelantaba unos 20 años. Grabado recién en 1977, su debut rebosa de hits breves, contagiosos y perversos y los muestran como pioneros del punk electrónico. Sus ritmos frenéticos, sus bluses espaciales y sus melodías tiernas y psicóticas le señalaron el camino a proyectos tan variados como Spacemen 3, Nine Inch Nails, Aphex Twin, Rage Against Machine y Soft Cell.

Leo García. Vital. Para su esperado debut solista el ex Avant Press nos ofrece un viaje musical en el que aparecen las distintas facetas de uno de los artistas más abiertos y sensibles que han salido en la década: Leo puede sonar como Tanguito o como Daniel Melero, puede cantar a lo Marvin Gaye o experimentar con sampleos de Erik Satie. El resultado es emotivo y gratificante, como cuando se cumple una promesa.

LOS MAS VENDIDOS

1. Ricky Martin
Ricky Martin
Sony

2. Demasiado ego
Charly García
Polygram

3. Millennium
Backstreet Boys
EMI

4. Honestidad brutal
Andrés Calamaro
Warner

5. Art(e) Of Romance
Fun People
DBN

Fuente:
Tower Records (Santa Fe y Riobamba).

Videos


La mirada de Ulises

RADAR RECOMIENDA

La mirada de Ulises. Theo Angelopoulos (del que en este momento se encuentra en cartel *Megalexandros*) entrega este film ambicioso y monumental, que narra el viaje de un director de cine a través de los Balcanes en busca de un rollo de película perteneciente a un pionero del cine griego. Por el camino se topa con los restos del socialismo, la guerra interminable en Bosnia y finalmente, con el guardián de la memoria del cine. Con Harvey Keitel y Erland Josephson.

Basta de sermones. Nanni Moretti también tiene una película en cartel (*Aprile*) y gracias a las buenas críticas pueden comenzar a apreciarse sus anteriores obras en video. Este film, aunque estructurado en forma más convencional que los más recientes, hace gala de esas pequeñas genialidades que lo han convertido en una sana adicción. Moretti encarna a un cura popular en la mejor línea italiana de *Padre Padrone*, pero eso sí: neurótico, furioso y enfrentado a casi todo el mundo. Con Nanni Moretti, María Modugno y Margarita Lozano.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Contra el enemigo,
de Edward Zwick.
Con D.Washington, A.Benning y B. Willis.

2. Ronin,
de John Frankenheimer.
Con R. De Niro, J. Reno y N. McElhone.

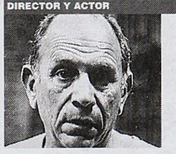
3. La camarera del Titanic,
de Bigas Luna.
Con Olivier Martínez y Aitana Sánchez Gijón.

4. Un crimen perfecto,
de Andrew Davis.
Con M. Douglas, G. Paltrow y V. Mortensen.

5. Loco por Mary,
de Peter y Bobby Farrelly.
Con Cameron Diaz, Matt Dillon y Ben Stiller

Fuente: La Mirage
(Olleros 1767-Monroe 2189)

Norman Briski
DIRECTOR Y ACTOR



En la Argentina se hace mucho teatro convencional y así se pierde ese enlace necesario con la creatividad lograda mediante la experimentación, donde el actor –basándose en sus primeras impresiones– se convierte en un referente de su tiempo. No obstante, hay por otro lado un compromiso fuerte con el género teatral, como el caso de El pecado que no se puede nombrar, *la obra de Ricardo Bartís basada en textos de Arlt. Me interesó el alto grado de elaboración que poseen los roles. Su tema –la conformación de una mafia política cuyo fin es fundar un dogma que salve a la patria– aborda la realidad, la fantasía y el símbolo, reflotando la esencia de Arlt en su crítica de la sociedad argentina.*

Juan Zanotto
DIBUJANTE Y GUIONISTA



El espectro musical es tan amplio que no me dedico a escuchar un único estilo, sino que de cada uno extraigo los sonidos que me gustan. Me encanta el jazz en todas sus versiones (hot, dixieland, swing) y dentro del rock prefiero el sinfónico. Para trabajar, busco música que induzca un ambiente relajado y permita mayor concentración, como la de Vangelis. Soy además, un fanático de Puccini. Para empezar, creo que La Bohème *–sobre todo en la bellísima versión de Luciano Pavarotti y Mirella Freni– y* Tosca *son las más representativas. Pero se puede continuar con* Madame Butterfly, *la inconclusa* Turandot *y otras obras menores como el* Tríptico. *Sus óperas me parecen las más hermosas por sus melodías y romanticismo.*

Dr. Trincado
DJ



Soy fanático de Twin Peaks *(tengo todos sus capítulos). Es increíble lo que logra David Lynch al conjugar humor, new age, misterio, ovnis y una refinada crítica a la hipocresía social. También me gustan películas como* El ciudadano *o* Sed de mal, *porque creo que Orson Welles fue un adelantado a su época y –previsiblemente– un incomprendido; un moderno insuperable y un idealista, que insistiendo en la pureza de las formas mantuvo una línea estética propia a pesar de los grandes estudios. Otro genio a la hora de narrar es Jacques Tati que se rió del practicismo llevado a su máxima expresión en films como* Mi tío *o la lograda y atípica* Traffic, *y denunció con arte el confort como valor supremo.*

Cine

Flores de fuego

RADAR RECOMIENDA

Flores de fuego. Ganadora del Festival de Venecia '97, el séptimo film de Takeshi Kitano (como director, guionista, productor y protagonista), fue su consagración como cineasta en Japón y a la luz de su maestría, también en la Argentina. La película narra la historia de Nishi, un experimentado y brutal policía de Tokio, que sufre la muerte de dos compañeros y la invalidez de un tercero por su culpa, al descuidar un caso que estaba a su cargo. Nishi deja la policía y emprende un viaje para buscar un momento de felicidad junto a su mujer moribunda. Con Kayoko Kishimoto y Ren Osugi.
Emboscada. Catherine Zeta-Jones (sí, la de *La máscara del Zorro*) es Gin, una agente de seguros que se la tiene jurada a Mac Dougal (imbatible Sean Connery), el ladrón más reputado de estos tiempos. O eso es lo que quiere que piensen todos, incluyendo la policía. Gin le propone robar juntos una máscara china durante los festejos por el nuevo milenio como forma de demostrar su sinceridad, pero nadie garantiza que esto sea cierto. Los ladrones de guante blanco están de vuelta. Dirigida por Jon Amiel.

LAS MAS VISTAS

1. Alma mía,
de Daniel Barone.
Con Araceli González y Pablo Echarri.

2. La venganza,
de Juan Carlos Desanzo.
Con Laura Novoa y Diego Torres.

3. Crimen verdadero,
de Clint Eastwood.
Con Clint Eastwood y James Woods.

4. Fuerzas de la naturaleza,
de Bronwen Hughes.
Con Sandra Bullock y Ben Affleck.

5. Mi marciano favorito,
de Donald Petrie.
Con Christopher Lloyd y Jeff Daniels.

Películas más taquilleras.
Fuente: Dis-Service.

Silvana Cardell
COREÓGRAFA

Si una película o un libro no me llaman demasiado la atención, es probable que olvide con facilidad su nombre y demás detalles. Pero con el film de Terrence Malick La delgada línea roja *sucedió todo lo contrario: lo que más me atrajo es el clima de miedo en el que sumerge al espectador (en lugar de mostrar a los hombres en la guerra como símbolo de heroísmo, los pinta aterrorizados). Tiene además unos encuadres muy logrados, que refuerzan los contrastes: en medio del caos y la muerte aparecen los animales –desplazados de su hábitat– como ajenos e involuntarios participantes del horror de las explosiones. Otra película recomendable por su sinceridad es* Aprile, *de Nanni Moretti.*

Radio

Ari Paluch

RADAR RECOMIENDA

El exprimidor. Si bien se cambió de electrodoméstico y no es más la batidora, Ari Paluch sigue con un formato parecido y el estilo de siempre. Las dos emisiones diarias habilitan la esquizofrenia: ser el informativo de la mañana muy pegado a la actualidad y el ritmo de las noticias y el relajado de la tarde, donde puede salirse de libreto, reírse de los furcios de la locutora, hacerse el gracioso y escuchar más música. De lunes a viernes de 6 a 9.30 y de 18 a 20 por Metropolitana, FM 95.1.
Hoy como ayer. Gustavo Orduña, Sebastián López, Héctor Vargas y Juan Prodan conducen este programa dedicado a la música. Parece contradictorio con el nombre de la audición, pero los muchachos no son los mismos: incluyeron secciones fijas y cambiaron de horario. Ahora salen al aire con "Fin de semana salvaje" (agenda cultural), "Brigadas metálicas" (panorama del metal nacional) y "Ping Pong" (entrevistas a músicos sobre sus gustos musicales). Además convocan a las bandas que quieran participar de las reuniones acústicas. Los viernes de 15 a 17 por FM Futura, 90.5.

SE ESCUCHA

1. Radio Top
101.5
Share 14.65

2. FM Hit
105.5
Share 14.37

3. Rock & Pop
95.9
Share 13.12

4. Milenium
106.3
Share 12.22

5. La 100
99.9
Share 8.04

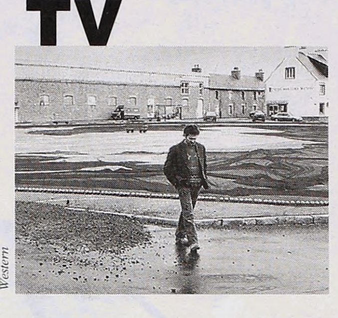
* Radios FM más escuchadas de lunes a viernes de 18 a 24.
Fuente: Mercados y Tendencias.

Sebastián Alfie
CORTOMETRAJISTA



Generalmente tengo sintonizada la radio en FM Clásica (97.5 Mhz) porque me encanta la música que pasan. Otra excelente opción a la hora de escuchar buenos temas es la versión local de la cadena francesa Nostalgie *(en el 106.7 del dial), en donde suelo escuchar un espacio muy recomendable:* Rock Boulevard, *de lunes a viernes de 22 a 24, un programa conducido por Sergio Marchi y Jorge Casal en el que únicamente se puede encontrar puro rock and roll. Para todos aquellos amantes de este tipo de música (Deep Purple, Rolling Stones, etc.) o si se tienen ganas de escuchar "ese tema", es una alternativa más que interesante, ya que la selección de temas es tan cuidada como el resto de la programación de esta emisora.*

TV


Western

RADAR RECOMIENDA

Western. La ópera prima de Manuel Poirier narra la encantadora odisea de un viajante de comercio catalán (Sergi López) que es despojado de su auto y todas sus pertenencias por un mochilero ruso (Sacha Bourdo) en la región de Bretaña, en el oeste de Francia. La dueña de una tienda de regalo lo rescata de tales problemas y entre ellos surge un romance, pero ella exige un mes de separación para definir las cosas. El viajante acepta alejarse y vuelve al camino. Imaginen con quién vuelve a encontrarse. El domingo a las 22 por Space.
Taxicab confessions. Esta magnífica serie documental norteamericana (que se pudo ver el año pasado por HBO Olé) tiene una premisa tan simple que roza la genialidad: un entrevistador haciendo las veces de tachero y un par de cámaras ocultas dentro del taxi. Y, desde ahí, los pasajeros se lanzan a hacer y decir lo que quieran. Esto no es, sin embargo, la famosa cámara oculta: los participantes son advertidos después de terminar el viaje (en todos los sentidos del término). Los jueves a las 23 por I-Sat.

EL RATING MANDA

1. Campeones
Canal 13
30.6

2. Gasoleros
Canal 13
26.0

3. El show de Videomatch
Canal 11
24.6

4. Muñeca brava
Canal 11
21.0

5. River-Palmeiras
Canal 2
19.3

* Programas más vistos el miércoles pasado.
Fuente: Mercados y Tendencias.

Jazmin Chebar
DISEÑADORA DE MODA



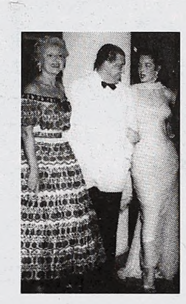
Al regreso de mi trabajo, cuando no miro alguno de mis films favoritos que compré en video, aprovecho las repeticiones de las mejores comedias de Sony a la medianoche. Adoro el género: historias de personas comunes, con situaciones divertidas, donde lo más jugoso son los diálogos. Seinfeld *–un clásico en lo suyo– me hace reír con sus torpezas y las situaciones que genera en torno a ellas. Me encanta* Friends *y sigo las historias de estos amigos que viven casi todos en un mismo edificio.* Mad about you *también es muy interesante, y me resulta sumamente graciosa* The Nanny, *una baby-sitter con aires de vedette y un gran corazón que, gajes del oficio (de comediante), se termina casando con su adinerado y apuesto jefe.*

salí

Hoy: Comida vasca

Luego de haber trabajado con su primo Federico Alvarez Castillo en sus negocios de jeans, Koko Egozkue terminó haciéndose cargo del bar de *Un lugar en el mundo*, enorme y mítico local de ropa donde se realizaban todo tipo de eventos. Poco tiempo después, de visita junto a su amigo chef Leandro Ortelli en la ciudad de San Sebastián, decidieron canalizar su fascinación por la comida vasca en un lugar propio. Fruto de esta unión es *Burzako* (México 345, 4334-0721), un restaurante especializado en –aunque no limitado a– cocina vasca. Para Koko Egozkue (discípulo del prestigioso chef Martín Berazategui, autor del libro *La nueva cocina vasca*) "la idea es aprovechar la técnica europea y el manejo de la sartén, que es clave en esta comida, pero siempre adaptándonos a lo que haya en el mercado". Buscando entonces un equilibrio entre la rica tradición gastronómica de Euskadi y la comida actual comenzaron el mes pasado las *Jornadas de Gastronomía Vasca* que continuarán durante todos los miércoles de junio y julio con un menú fijo a $18, regado con abundante vino y pan casero para las que es casi imperativo reservar mesa. La entrada consiste en zurrukutuna (sopa de caserío con bacalao) o un revuelto de setas y puerro; un plato principal, a elegir entre un magnífico chuletón de buey asado con piperrada, callos (receta de la casa), pescado del mercado con salsa verde o chernia a la manera tradicional. Para el postre, un flan de yemas o arroz con leche a la vasca.
"Para nosotros –dice Egozkue– cocinar empezó como algo artístico, celebrando a nuestra familia y amigos. Y, aunque ahora sea un negocio, el espíritu es el mismo. Por eso tratamos de preocuparnos por todos los detalles para que el lugar sea especial: empezando por la comida, pero teniendo en cuenta la atención, la música (que, los días de las jornadas, es tradicional), la ambientación y los precios, que en casos de grupos grandes pueden conversarse". Tal es así que una de las especialidades del lugar, el rabo de buey glaceado en vino tinto, un plato exquisito y muy difícil de encontrar en Buenos Aires (requiere de por lo menos 8 o 9 horas de preparación) sólo cuesta $11.
Además de la comida vasca, el restaurante organiza, según el momento del año, distintas veladas como las *Noches de Duendes*, ambientadas con hojas en el suelo, velas, esculturas de duendes, música celta en vivo y un menú que incluyó sopas de hongos y conejo confitado. Este tipo de cenas conceptuales completan la propuesta de este espacio gastronómico que, para el 11 de junio, se ampliará gracias a la incorporación del chef catalán Ignasi Mateu, alumno también de Martín Berazategui y elegido como Campeón de España de Cocina en 1996.

Asunto de familia



Él era ruso, ella checoslovaca, pero fue en México donde armaron su impresionante colección de obras de arte. A la muerte de ambos, la colección se convirtió en una eterna muestra itinerante que ahora llega a Buenos Aires. Hasta el 1º de agosto pueden verse en la Fundación Proa (Pedro de Mendoza 1929, frente a Caminito) cuarenta y dos piezas de la Colección Gelman, desde Diego Rivera y Frida Kahlo a Leonora Carrington, pasando por David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo y José Clemente Orozco.



LEONORA CARRINGTON: *AUTORRETRATO EN EL ALBERGUE DEL CABALLO DEL ALBA* (1936-37)



RUFINO TAMAYO: *RETRATO DE CANTINFLAS* (1948)



FRIDA KAHLO: *DIEGO EN MI PENSAMIENTO* (1943)

Por DOLORES GRAÑA El calificativo "vida de novela" muchas veces es usado con facilismo. La de Jacques Gelman es una de las pocas que acepta con soltura tal definición. Tenía ocho años cuando estalló la Revolución de Octubre y unos pocos más cuando sus padres decidieron enviarlo a Berlín, acompañado únicamente por el ama de llaves y un surtido de valiosos *bibelots* firmados por Fabergé –el renombrado orfebre del zar– escondidos amorosamente entre sus ropas. Pero, a diferencia de la gran mayoría de emigrados rusos, Gelman no tuvo mayores problemas para dedicarse a lo que había sido su pasatiempo preferido en Rusia: el cine. En el curso de los tres años que permaneció en Berlín, consiguió un trabajo en la poderosísima distribuidora Pathé Films, haciendo foto fija (la fotografía de rodaje que luego se coloca en las vidrieras de los cines para mostrar escenas de la película o de sus protagonistas). El joven Gelman, sin embargo, prefería dar órdenes antes que recibirlas y seguía considerando al cine un pasatiempo, no su actividad principal. Por esa razón decidió instalarse en París, donde fundó precozmente una distribuidora cinematográfica y logró dar rienda suelta a su verdadera pasión: coleccionar obras de arte. "Existen dos categorías de coleccionistas: aquellos que poseen y aquellos que son poseídos. Jacques Gelman pertenecía a esta última categoría", dice Pierre Schneider.

Luego de conseguir unos valiosos dibujos de Renoir (que se consideran perdidos en la actualidad, por haber sido vendidos o confiscados por la ocupación nazi), en 1938 viaja a México huyendo nuevamente de la guerra e intentando ampliar su red de distribución a América latina. En el hotel en donde se hospeda observa con asombro a una hermosa mujer rubia que lee un diario en francés. Milagrosamente –ya que nadie puede darle alguna pista de su identidad en el hotel– vuelve a encontrarla unos días después en la avenida Juárez, mientras la exótica mujer está embarcada en una nada exótica tarea: intentar estacionar su auto. Su nombre es Natasha Zahalka y es checoslovaca. Luego de que Gelman logre llevar a cabo la proeza iniciarán un romance que culminará, tres años después, en casamiento. La guerra parece no terminar nunca y sus países de origen están ocupados por los nazis: los Gelman se quedan en México para siempre.

La feliz pareja se convierte rápidamente en protagonista de la vida nocturna en el DF. Un sábado a la noche llegan al Follies Bergères de la Plaza Garibaldi, en donde se presentaba un cómico que hacía chistes políticos dentro de una carpa. El petiso de bi-

"CUANDO LOS GELMAN SE ENA SU CONVICCIÓN COMPRÁNDOL COMPRARON CUANDO SUS OBR

gotes caídos, pensó Gelman, podría funcionar muy bien en el cine, y decidió ofrecerle un contrato tentador que el cómico aceptó de inmediato. A los pocos meses se estrenaba *Ni sangre ni arena*, una parodia de las películas hollywoodenses de toreros. A partir de ese momento, Cantinflas nunca más necesitó del Follies Bergères y Gelman pudo dedicarse sin distracciones a su pasión de coleccionista. En 1943, con Cantinflas rodando dos películas por año que eran éxitos seguros ya antes de su estreno, el matrimonio decide encargar un retrato de Natasha a Diego Rivera. Éste la pinta de frente, recostada en un sofá, lo que no hace sino reforzar esa imagen de diva de Hollywood y aristócrata en el exilio que cultivaba sin esfuerzos. Según Sylvia Navarrete, en esa tela "Rivera cae en cierto convencionalismo rayano en lo kitsch". Pero de todos sus retratos, es el que Natasha prefiere: "Diego se tardó un año en entregármelo. En ese momento había mucho teatro en México. La troupe de Louis Jouvet había llegado de una gira por Sudamérica y en Bellas Artes había un evento cada noche. Era muy divertida esa época. Por supuesto, él no tenía tiempo de trabajar en mi retrato". Con ese retrato

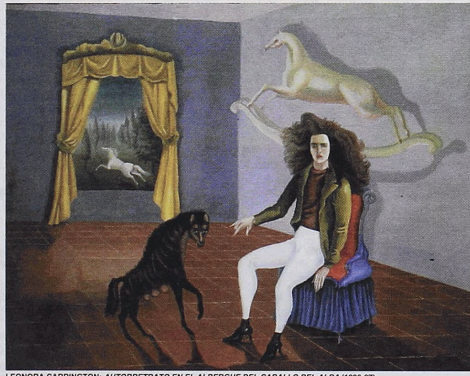
Asunto de familia



Él era ruso, ella checoslovaca, pero fue en México donde armaron su impresionante colección de obras de arte. A la muerte de ambos, la colección se convirtió en una eterna muestra itinerante que ahora llega a Buenos Aires. Hasta el 1º de agosto pueden verse en la Fundación Proa (Pedro de Mendoza 1929, frente a Caminito) cuarenta y dos piezas de la Colección Gelman, desde Diego Rivera y Frida Kahlo a Leonora Carrington, pasando por David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo y José Clemente Orozco.



ARRIBA, A LA IZQUIERDA: EL MATRIMONIO GELMAN JUNTO A MARÍA FÉLIX EN EL FESTIVAL DE CANNES. SOBRE ESTAS LÍNEAS, LA PRIMERA OBRA DE LA COLECCIÓN: *RETRATO DE LA SEÑORA NATASHA GELMAN* (1943), DE DIEGO RIVERA.



LEONORA CARRINGTON: *AUTORRETRATO EN EL ALBERGUE DEL CABALLO DEL ALBA* (1936-37)



RUFINO TAMAYO: *RETRATO DE CANTINFLAS* (1948)



FRIDA KAHLO: *DIEGO EN MI PENSAMIENTO* (1943)

Por DOLORES GRAÑA El calificativo "vida de novela" muchas veces es usado con facilismo. La de Jacques Gelman es una de las pocas que acepta con soltura tal definición. Tenía ocho años cuando estalló la Revolución de Octubre y unos pocos más cuando sus padres decidieron enviarlo a Berlín, acompañado únicamente por el ama de llaves y un surtido de valiosos *bibelots* firmados por Fabergé –el renombrado orfebre del zar– escondidos amorosamente entre sus ropas. Pero, a diferencia de la gran mayoría de emigrados rusos, Gelman no tuvo mayores problemas para dedicarse a lo que había sido su pasatiempo preferido en Rusia: el cine. En el curso de los tres años que permaneció en Berlín, consiguió un trabajo en la poderosísima distribuidora Pathé Films, haciendo foto fija (la fotografía de rodaje que luego se coloca en las vidrieras de los cines para mostrar escenas de la película o de sus protagonistas). El joven Gelman, sin embargo, prefería dar órdenes antes que recibirlas y seguía considerando al cine un pasatiempo, no su actividad principal. Por esa razón decidió instalarse en París, donde fundó precozmente una distribuidora cinematográfica y logró dar rienda suelta a su verdadera pasión: coleccionar obras de arte. "Existen dos categorías de coleccionistas: aquellos que poseen y aquellos que son poseídos. Jacques Gelman pertenecía a esta última categoría", dice Pierre Schneider.

Luego de conseguir unos valiosos dibujos de Renoir (que se consideran perdidos en la actualidad, por haber sido vendidos o confiscados por la ocupación nazi), en 1938 viaja a México huyendo nuevamente de la guerra e intentando ampliar su red de distribución a América latina. En el hotel en donde se hospeda observa con asombro a una hermosa mujer rubia que lee un diario en francés. Milagrosamente –ya que nadie puede darle alguna pista de su identidad en el hotel– vuelve a encontrarla unos días después en la avenida Juárez, mientras la exótica mujer está embarcada en una nada exótica tarea: intentar estacionar su auto. Su nombre es Natasha Zahalka y es checoslovaca. Luego de que Gelman logre llevar a cabo la proeza iniciarán un romance que culminará, tres años después, en casamiento. La guerra parece no terminar nunca y sus países de origen están ocupados por los nazis: los Gelman se quedan en México para siempre.

La feliz pareja se convierte rápidamente en protagonista de la vida nocturna en el DF. Un sábado a la noche llegan al Follies Bergères de la Plaza Garibaldi, en donde se presentaba un cómico que hacía chistes políticos dentro de una carpa. El petiso de bigotes caídos, pensó Gelman, podría funcionar muy bien en el cine, y decidió ofrecerle un contrato tentador que el cómico aceptó de inmediato. A los pocos meses se estrenaba *Ni sangre ni arena*, una parodia de las películas hollywoodenses de toreros. A partir de ese momento, Cantinflas nunca más necesitó del Follies Bergères y Gelman pudo dedicarse sin distracciones a su pasión de coleccionista. En 1943, con Cantinflas rodando dos películas por año que eran éxitos seguros ya antes de su estreno, el matrimonio decide encargar un retrato de Natasha a Diego Rivera. Éste la pinta de frente, recostada en un sofá, lo que no hace sino reforzar esa imagen de diva de Hollywood y aristócrata en el exilio que cultivaba sin esfuerzos. Según Sylvia Navarrete, en esa tela "Rivera cae en cierto convencionalismo rayano en lo kitsch". Pero de todos sus retratos, es el que Natasha prefiere: "Diego se tardó un año en entregármelo. En ese momento había mucho teatro en México. La troupe de Louis Jouvet había llegado de una gira por Sudamérica y en Bellas Artes había un evento cada noche. Era muy divertida esa época. Por supuesto, él no tenía tiempo de trabajar en mi retrato". Con ese retrato –sumado a otros seis óleos, un *gouache*, una acuarela y un dibujo de Rivera fechados entre 1915 y 1943– la colección Gelman comenzó a tomar forma. En realidad, debería hablarse de *las* colecciones, ya que el interés del matrimonio por el arte y su solvencia económica les permitió reunir una de las colecciones más sólidas del mundo sobre la escuela de París (actualmente en el Metropolitan de Nueva York) así como de las vanguardias de los '60 y el arte precolombino. Pero debe aclararse que la situación del mercado del arte no alcanzaba las cifras exorbitantes de hoy en día: "No hay que olvidar que un Picasso o un Monet, después de la guerra, no costaban más de tres mil dólares. Y Jacques me contó que un día, caminando por la calle 57 de Nueva York, vio un Frida Kahlo en el aparador de una galería. Se lo dieron en trescientos dólares", recuerda Günther Gerzso, íntimo amigo de los Gelman y autor de cuarenta de los noventa y nueve cuadros mexicanos de la colección.

En 1943 Frida Kahlo (que para entonces ya había sido tapa de la revista *Vogue* y expuesto en París y Nueva York) conoce al matrimonio por medio de Rivera y casi inmediatamente realiza ella también un retrato de Natasha. "Poco tiempo después, Frida nos invitó a un cóctel en la casa del modisto Henri de Chatillon, donde presentaba una pequeña exposición. Apenas entramos vi *Diego en mi pensamiento* y le supliqué a Jacques que me lo comprara. Él se quedó estupefacto: *Pero Natasha, ¿cómo vas a comprar un Frida Kahlo? ¡Si hace tres meses en París estabas enloquecida con Braque!*". Ninguna de las once obras de Kahlo en la colección Gelman (entre las que se destacan *Autorretrato con monos*, *La novia que se espanta de ver la vida abierta*, ambas de 1943, y *El abrazo de amor del universo, la tierra, yo, Diego y el señor Xolotl*, de 1949) refleja el calvario de su enfermedad, elección que las diferencia nítidamente de las de museos. Sin embargo, cuando se proyectó la primera gran retrospectiva de Frida Kahlo, la tapa del catálogo pertenecía a un cuadro de la colección del matrimonio. Los Gelman se inclinaban por los artistas mexicanos que ya tenían una reputación en los Estados Unidos (como era el caso de Rivera, Kahlo, Orozco y Tamayo), lo que no hizo sino aumentar su prestigio y fomentar la fiebre del arte latinoamericano en los Estados Unidos a partir de los años '30. "Cuando los Gelman se enamoraban de un artista, se esforzaban por apuntalar su convicción comprándole numerosas obras. A Frida Kahlo y Diego Rivera les compraron cuando sus obras apenas se vendían, por ejemplo", recuerda Robert Littman, curador de la muestra y amigo personal del matrimonio.

David Alfaro Siqueiros realizó el último retrato figurativo de la colección Gelman (*Mujer con rebozo*, de 1949). A pesar de haber redactado el manifiesto del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores (que repudiaba "todo cenáculo ultra-intelectual por aristocrático" y exaltaba "las manifestaciones del arte monumental por ser de utilidad pública"), Siqueiros nunca dejó de pintar al caballete, su segunda pasión después de las discusiones. "Siqueiros vino una tarde a tomar el té. Allí se encontró con Diego. Y empezaron las discusiones. Dieron las dos de la mañana y ellos seguían con el té", recordaría después Natasha. Otro de los afiliados al sindicato, José Clemente Orozco –el mismo que pregonaba que "hay que pintar con mierda"– nunca congenió con los Gelman, ni se prestó a pintar a la dueña de casa, a diferencia de Rufino Tamayo, que conoció a los Gelman cuando se le encargó el *Retrato de la señora Natasha Gelman* en 1948. Aunque el matrimonio adquirió cinco piezas de Orozco, lo más parecido a un retrato que consiguieron del irascible y vanidoso pintor fue su *Autorretrato* de 1932, adquirido a fines de los setenta, en donde puede apreciarse "el temperamento taciturno y arisco del autor a través de sus trazos imperativos".

En la muestra de Proa también puede apreciarse el único cuadro de Leonora Carrington que pertenece a la colección Gelman: *Autorretrato en el albergue del caballo del alba* (1936-37). Carrington no recibió de los Gelman un apoyo tan intenso como otros artistas residentes en México, pero su autorretrato resume metafóricamente su accidentada vida: nacida en 1917 en Lancashire (Inglaterra), Carrington conoció a Max Ernst en 1936, vivió durante dos años en Francia, en pleno auge del surrealismo y, con la llegada de la guerra, terminó internada en una clínica psiquiátrica en España, de donde consiguió escapar rumbo a Lisboa y casarse con Renato Leduc, diplomático y escritor mexicano que la llevó a México en 1942. "El verdadero fanático era Jacques. Hicieron juntos la colección pero quien se quedaba sin dormir hasta obtener el cuadro anhelado era él", dice Günther Gerzso. De hecho, luego de la muerte de Jacques, en 1986, son pocas las piezas que se suman. Cuando Natasha murió, en 1998, la colección mexicana de los Gelman comenzó a ser codiciada por todos los museos del mundo, pero terminó convertida en una perenne muestra itinerante: viene de presentarse en París y luego partirá hacia Río de Janeiro y Madrid. Lo que distingue a esta colección de las colecciones estables de museos es el toque personal y arbitrario ("Los Gelman no dieron jamás las razones de sus elecciones", dice Pierre Schneider) de una pareja de coleccionistas por amor al arte y a los artistas, no al dinero. Impertérritos ante las modas pero no a los caprichos y amistades personales. Capaces de descubrir talentos e ignorar otros con la misma pericia con la que descubrieron a Cantinflas y supieron conservar los *bibelots* de Fabergé.

"CUANDO LOS GELMAN SE ENAMORABAN DE UN ARTISTA, SE ESFORZABAN POR APUNTALAR SU CONVICCIÓN COMPRÁNDOLE NUMEROSAS OBRAS. A FRIDA KAHLO Y DIEGO RIVERA LES COMPRARON CUANDO SUS OBRAS APENAS SE VENDÍAN, POR EJEMPLO". ROBERT LITTMAN

ARRIBA, A LA IZQUIERDA: EL MATRIMONIO GELMAN JUNTO A MARÍA FÉLIX EN EL FESTIVAL DE CANNES. SOBRE ESTAS LÍNEAS, LA PRIMERA OBRA DE LA COLECCIÓN: *RETRATO DE LA SEÑORA NATASHA GELMAN* (1943), DE DIEGO RIVERA.

–sumado a otros seis óleos, un *gouache*, una acuarela y un dibujo de Rivera fechados entre 1915 y 1943– la colección Gelman comenzó a tomar forma. En realidad, debería hablarse de *las* colecciones, ya que el interés del matrimonio por el arte y su solvencia económica les permitió reunir una de las colecciones más sólidas del mundo sobre la escuela de París (actualmente en el Metropolitan de Nueva York) así como de las vanguardias de los '60 y el arte precolombino. Pero debe aclararse que la situación del mercado del arte no alcanzaba las cifras exorbitantes de hoy en día: "No hay que olvidar que un Picasso o un Monet, después de la guerra, no costaban más de tres mil dólares. Y Jacques me contó que un día, caminando por la calle 57 de Nueva York, vio un Frida Kahlo en el aparador de una galería. Se lo dieron en trescientos dólares", recuerda Günther Gerzso, íntimo amigo de los Gelman y autor de cuarenta de los noventa y nueve cuadros mexicanos de la colección.

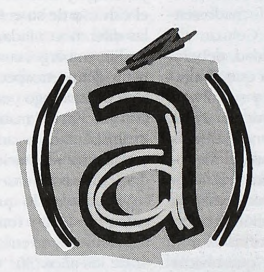
...MORABAN DE UN ARTISTA, SE ESFORZABAN POR APUNTALAR ...E NUMEROSAS OBRAS. A FRIDA KAHLO Y DIEGO RIVERA LES ...RAS APENAS SE VENDÍAN, POR EJEMPLO". ROBERT LITTMAN

En 1943 Frida Kahlo (que para entonces ya había sido tapa de la revista *Vogue* y expuesto en París y Nueva York) conoce al matrimonio por medio de Rivera y casi inmediatamente realiza ella también un retrato de Natasha. "Poco tiempo después, Frida nos invitó a un cóctel en la casa del modisto Henri de Chatillon, donde presentaba una pequeña exposición. Apenas entramos vi *Diego en mi pensamiento* y le supliqué a Jacques que me lo comprara. Él se quedó estupefacto: *Pero Natasha, ¿cómo vas a comprar un Frida Kahlo? ¡Si hace tres meses en París estabas enloquecida con Braque!*". Ninguna de las once obras de Kahlo en la colección Gelman (entre las que se destacan *Autorretrato con monos*, *La novia que se espanta de ver la vida abierta*, ambas de 1943, y *El abrazo de amor del universo, la tierra, yo, Diego y el señor Xolotl*, de 1949) refleja el calvario de su enfermedad, elección que las diferencia nítidamente de las de museos. Sin embargo, cuando se proyectó la primera gran retrospectiva de Frida Kahlo, la tapa del catálogo pertenecía a un cuadro de la colección del matrimonio. Los Gelman se inclinaban por los artistas mexicanos que ya tenían una reputación en los Estados Unidos (como era el caso de Rivera, Kahlo, Orozco y Tamayo), lo que no hizo sino aumentar su prestigio y fomentar la fiebre del arte latinoamericano en los Estados Unidos a partir de los años '30. "Cuando los Gelman se enamoraban de un artista, se esforzaban por apuntalar su convicción comprándole numerosas obras. A Frida Kahlo y Diego Rivera les compraron cuando sus obras apenas se vendían, por ejemplo", recuerda Robert Littman, curador de la muestra y amigo personal del matrimonio.

David Alfaro Siqueiros realizó el último retrato figurativo de la colección Gelman (*Mujer con rebozo*, de 1949). A pesar de haber redactado el manifiesto del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores (que repudiaba "todo cenáculo ultra-intelectual por aristocrático" y exaltaba "las manifestaciones del arte monumental por ser de utilidad pública"), Siqueiros nunca dejó de pintar al caballete, su segunda pasión después de las discusiones. "Siqueiros vino una tarde a tomar el té. Allí se encontró con Diego. Y empezaron las discusiones. Dieron las dos de la mañana y ellos seguían con el té", recordaría después Natasha. Otro de los afiliados al sindicato, José Clemente Orozco –el mismo que pregonaba que "hay que pintar con mierda"– nunca congenió con los Gelman, ni se prestó a pintar a la dueña de casa, a diferencia de Rufino Tamayo, que conoció a los Gelman cuando se le encargó el *Retrato de la señora Natasha Gelman* en 1948. Aunque el matrimonio adquirió cinco piezas de Orozco, lo más parecido a un retrato que consiguieron del irascible y vanidoso pintor fue su *Autorretrato* de 1932, adquirido a fines de los setenta, en donde puede apreciarse "el temperamento taciturno y arisco del autor a través de sus trazos imperativos".

En la muestra de Proa también puede apreciarse el único cuadro de Leonora Carrington que pertenece a la colección Gelman: *Autorretrato en el albergue del caballo del alba* (1936-37). Carrington no recibió de los Gelman un apoyo tan intenso como otros artistas residentes en México, pero su autorretrato resume metafóricamente su accidentada vida: nacida en 1917 en Lancashire (Inglaterra), Carrington conoció a Max Ernst en 1936, vivió durante dos años en Francia, en pleno auge del surrealismo y, con la llegada de la guerra, terminó internada en una clínica psiquiátrica en España, de donde consiguió escapar rumbo a Lisboa y casarse con Renato Leduc, diplomático y escritor mexicano que la llevó a México en 1942. "El verdadero fanático era Jacques. Hicieron juntos la colección pero quien se quedaba sin dormir hasta obtener el cuadro anhelado era él", dice Günther Gerzso. De hecho, luego de la muerte de Jacques, en 1986, son pocas las piezas que se suman. Cuando Natasha murió, en 1998, la colección mexicana de los Gelman comenzó a ser codiciada por todos los museos del mundo, pero terminó convertida en una perenne muestra itinerante: viene de presentarse en París y luego partirá hacia Río de Janeiro y Madrid. Lo que distingue a esta colección de las colecciones estables de museos es el toque personal y arbitrario ("Los Gelman no dieron jamás las razones de sus elecciones", dice Pierre Schneider) de una pareja de coleccionistas por amor al arte y a los artistas, no al dinero. Impertérritos ante las modas pero no a los caprichos y amistades personales. Capaces de descubrir talentos e ignorar otros con la misma pericia con la que descubrieron a Cantinflas y supieron conservar los *bibelots* de Fabergé.


Un acento
en el
arte


á



Nació en 1991, aunque no se sabe si fue en marzo o en abril. Grabó cinco discos (el último se llama Chrominance Decoder y acaba de salir), cantando un poco en francés y otro poco en inglés. Pero no se trata de una nena de ocho años, sino del seudónimo de Elinor Blake, una neoyorquina que abandonó su trabajo como dibujante de Ren & Stimpy para reinventarse en París como una chanteuse de los 60.

Abril es la VOZ más cruel

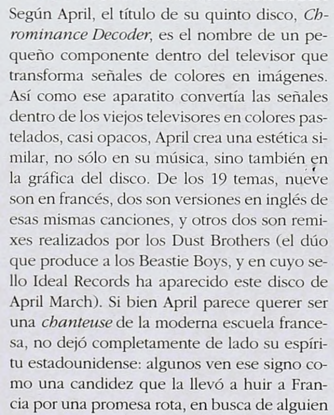


Por GERMAN BENDER-PULIDO Sí, April March es un seudónimo. Y sí, nació en 1991, aunque no se sabe si fue en marzo o en abril. La criatura de flamantes ocho añitos es el alter ego de la neoyorquina Elinor Blake, nacida en 1965, y tuvo su nacimiento cuando Blake se prometió a sí misma dejar la música de lado, para dedicarse a la animación de imágenes. Blake dejó su banda, The Pussywillows, y decidió mudarse a Los Angeles en el Volkswagen de su hermana, para trabajar como dibujante en la famosa serie de *Ren & Stimpy*. Pero su promesa no duró mucho tiempo, porque Elinor inmediatamente cayó en mala compañía: músicos. Ocultando con su seudónimo la doble vida que llevaba, Elinor colaboró con leyendas como Brian Wilson (de los Beach Boys) y Jonathan Richman (de los Modern Lovers), formó una nueva banda, The Shitbirds (algo así como Los Pájaros Cagadores), y en 1991 dio a luz a March, o April, como prefiere que la llamen. Ahí no terminaron las mudanzas: a mediados de esta década, April March decidió cruzar el Atlántico en un doble viaje: además, dejaba los estadounidenses noventas rumbo al litoral francés en technicolor de los sesenta.

PARTIR ES MORIR UN POCO Con su voz de jardín de infantes, April había seducido al compositor y productor Bertrand Burgalat, ex miembro de la banda de techno industrial Laibach, quien escuchó dos de los discos de la dama (*Chick Habit* y *Gainsbourgsion!*) y la invitó a grabar un disco parcialmente en francés. Así fue como April March se decidió, llena de incomprensible confianza, considerando las seis semanas que pasó en Francia durante un intercambio escolar en su niñez, a realizar aquel peregrinaje transatlántico. Lo primero que hizo fue instalarse en la casa de la madre de Burgalat, escuchando día y noche su música preferida: la islandesa Björk, la banda franco-inglesa de pop monótono Stereolab, los lujosos y decadentes ingleses St. Etienne y el jazz-pop de los primeros compacts de la banda sueca The Cardigans, el compositor Burt Bacharach (genio del ba-ba-da-ba-dap) y Serge Gainsbourg (maestro del pop erótico francés cantado por sus bellas *mignonettes* Brigitte Bardot y Jane Birkin) y por supuesto el grupo de cocktail pop japonés, Pizzicato 5.



DECODIFICADOR DE CROMINANCIA Según April, el título de su quinto disco, *Chrominance Decoder*, es el nombre de un pequeño componente dentro del televisor que transforma señales de colores en imágenes. Así como ese aparatito convertía las señales dentro de los viejos televisores en colores pastelados, casi opacos, April crea una estética similar, no sólo en su música, sino también en la gráfica del disco. De los 19 temas, nueve son en francés, dos son versiones en inglés de esas mismas canciones, y otros dos son remixes realizados por los Dust Brothers (el dúo que produce a los Beastie Boys, y en cuyo sello Ideal Records ha aparecido este disco de April March). Si bien April parece querer ser una *chanteuse* de la moderna escuela francesa, no dejó completamente de lado su espíritu estadounidense: algunos ven ese signo como una candidez que la llevó a huir a Francia por una promesa rota, en busca de alguien a quien obsequiar su primer beso; otros, más cínicos, mencionan la astucia marketinera de que los dos simples del disco sean precisamente las versiones en inglés.



ME DEJASTE LLORANDO EN EL BOSQUE La música de March ha sido llamada kitsch-hop, por la influencia del trip-hop británico de artistas como Tricky, Massive Attack y Portishead, pero está claro que le debe mucho más –de hecho, casi todo– al yé-yé, ese pop francés de los sesenta popularizado por Françoise Hardy y France Gall, además del ya mencionado Gainsbourg. Aquellos que puedan imaginar un yé-yé con base rítmica de trip-hop, rindiéndole homenaje a los japoneses Pizzicato 5, cantado por una chica de doce años, se puede imaginar a April March. Pero, a pesar de, o gracias a que se hace pasar por una *mignonette*, April puede escribir letras como ésta, del tema *Sugar*: "Yo era una niña / tenía miedo / hasta que tomaste mi azúcar / y me dejaste llorando" (vale aclarar que la canción describe el encuentro en un bosque entre una niña y un hombre mayor).



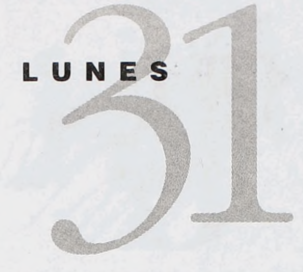


¿PROXIMA PARADA: TOKIO? Suntuosa, inocente, delicada, ligera y fresca, su música llama la atención por el tono moderno que otorga al aire retro sin restarle ni restarse carácter. Su música es la banda sonora de un día con vino blanco helado sin alcohol tomando sol electrónico en una playa que parece ser de Cannes pero es artificial y está situada en pleno Tokio. Sin duda, April hará furor en el Japón de sus venerados Pizzicato 5: de hecho, considerando la endeblez de su corazón ante las promesas rotas y su tendencia a las mudanzas drásticas en esos casos, nada sorprendería descubrirla en el futuro en la tecnomítica tierra del Sol Naciente, recuperándose del jet-lag emocional y explorando los paisajes y sonidos musicales de Oriente con su decodificador de crominancia. R

AGENDA







DOMINGO 30



Buenos Aires. Continúa *Buenos Aires 1910, memoria del porvenir,* una muestra que pretende revelar cómo se imaginaban el fin de siglo los porteños del primer centenario. La muestra abarca fotografías, films, revistas y objetos de la época, seleccionados y rescatados de 80 archivos privados y públicos por un equipo interdisciplinario de 12 curadores. La muestra permanecerá abierta hasta fines de julio. De 10 a 22 en el Abasto de Buenos Aires, Anchorena 556. **GRATIS.**



Arte BA '99. Ultimo día para asistir a la Octava Feria de Galerías de Arte, una megamuestra en la que se podrán admirar los trabajos fundamentales de Marta Minujín, piezas de los artistas valencianos José Sanleón y José Antonio Orts, y del fotógrafo Diego Ortiz Mugica (foto). De 12 a 22, en el Pabellón E (Ocre) de La Rural, Santa Fe y Av. Sarmiento. Entrada $ 6, jubilados y estudiantes de arte $ 3 y menores de diez años.**GRATIS.**

Cesaria Evora. La cantante presenta *Café Atlántico.* El disco incluye canciones de Manuel de Novas y Teófilo Chantze. A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas desde $ 25.

Cine Francés. Proyección de *Nouvelle vague*, film dirigido por Jean-Luc Godard, con Alain Resnais y Emmanuelle Riva. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del TGSM, Corrientes 1530. Entrada $ 3,5.

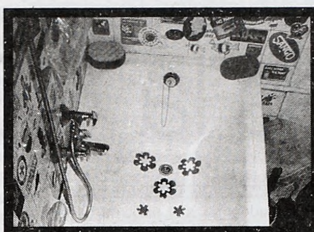
Bulímica audiotique. Es el nombre de este ciclo de zapadas dirigido por Dañel Mirkin Frois, que contará con la presencia del español Miguel Angel Ruiz (de *Exhaustor*). A las 23 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS.**

Títeres. Continúa presentándose *La niña que iluminó la noche*, un espectáculo de títeres basado en un cuento de Ray Bradbury, con dirección de Sergio Ponce. A las 17 en Teatro Palermo, Paraguay 4229. Entrada $ 4.

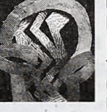
Hondo. Finaliza *Hondo*, el original espectáculo de danza de Gustavo Lesgart e Inés Sanguinetti. Los creadores e intérpretes de este espectáculo acompañaron a Julio Bocca en *Bocca Rock*. A las 19.30 en la Sala Contemporánea del C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 12.

Teatro. *Lo que nos dejó el río* es un espectáculo dirigido por Martín Rosales que pone en escena las peripecias que debe atravesar una familia para poder sobrevivir. A las 21.30 en el Teatro Bajo Corrientes, Corrientes 1632. Entrada $ 10.

LUNES 31



Wolfgang Luh. Ultimo día para asistir a la instalación *El espacio íntimo.* Luego de haber vivido veinte años en el mismo departamento en Kassel, el baño de este artista alemán terminó convertido en un monumento público de interés artístico y cultural. La exposición comprenderá una reconstrucción del espacio, a lo que se le suman 400 fotos y un libro de 104 páginas coescrito por quienes pasaron por tal ilustre dependencia. De 13 a 20 en el Palais de Glace, Posadas 1725. Entrada $ 1.



Plástica. Los artistas valencianos Vicente Perís y Iuso Alemany exhibirán sus trabajos hasta fines de este mes: Alemany presentará la muestra *El rostro dislocado*, realizada con una técnica mixta y encerrada en cajas de embalaje (foto). Y Perís presentará *Ceremonias*, donde busca desarrollar un poética del exceso. De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.

Nuevo cine español. Ultima función de este ciclo con la proyección de *Huevos de Oro*, un film de Bigas Luna con las actuaciones de Javier Bardem, María de Medeiros y Maribel Verdú. A las 22, en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 3.

Pintura. Adriana Omahna presenta la exposición *Apariencias.* De 16 a 21 en la Sala II del C.C. Gral San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

Música. Comienza el ciclo *Tribulaciones* con la presentación de Klezmer, excelente dúo integrado por César Lerner (piano y acordeón) y Marcelo Moguilevsky (clarinete, saxos y flautas). A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. **GRATIS.**

Cine Francés. Proyección de *La Panadera de Monceau*, film dirigido por Eric Rohmer, con las actuaciones de Barbet Schroeder y Claudine Soubrier. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del TGSM, Corrientes 1530. Entrada $ 3,5.

Pablo Neruda. Continúa la muestra *Pablo Neruda en Buenos Aires*, un recorrido por la obra del poeta chileno. La exhibición abarca lecturas de poemas, conversaciones, conferencias y tres mascarones de proa traídos desde Isla Negra. De 9 a 14 y de 15 a 20 en el Palais de Glace, Posadas 1725. Entrada $ 5, jubilados y estudiantes $ 3.

Poesía. Se realiza el tercer encuentro del ciclo *Lunes de Poesía*, orquestado por Fernando Noy, con la participación de Mónica Tracey, Alicia Genovese y María del Carmen Colombo. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

MARTES 1



Fotografía. Inaugura una muestra de fotografía eslovena contemporánea, integrada por trabajos de Jure Breceljnik, Boris Gaberscik, Jure Kocbek, Tomaz Gregoric, Milan Pajk, Joze Suhadolnik, Franci Virant y Antonio Zivkovik. La selección fue realizada por el crítico y curador Brane Kovic. La exposición podrá ser visitada hasta el 4 de julio. De las 10.30 hasta la finalización de los espectáculos en la Fotogalería del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS.**



María José Albaya. La joven cantante presenta *Vidala de la copla*, un espectáculo musical con dirección artística de Guillo Espel. A las 20.30 en Notorius, Av. Callao 966. Entrada $ 10.

Vampiros. Proyección de *Drácula vuelve de la tumba*, film de Freddie Francis interpretado por el gran Christopher Lee y Veronica Carlson. A las 22 en Imaginario Cultural, Honduras y Armenia. Entrada $ 1.

Ignacio Katz. Presenta su libro *Al gran pueblo argentino, salud*, un diagnóstico sobre el deterioro del sistema sanitario argentino y propuestas de cambio en las formas de gestionar los servicios de salud. Participarán Horacio Rubio, Rodolfo Terragno, Ricardo Gutiérrez y Joaquín Morales Solá. A las 19.30 en la Sala Microcine del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

Por la Casa. Continúa *Teatrísimo*, ciclo de teatro a beneficio de la Casa del Teatro. Se presentará la obra *Sócrates, el encantador de almas*, de Eduardo Rovner. La dirección será de Pepe Soriano, que también actuará. A las 21 en el Teatro Alvear, Corrientes 1659. Entrada $ 10.

Teatro. Durante todos los martes del mes la Cooperativa Pigmalión presentará las funciones de *El acompañamiento* de Carlos Gorostiza. La dirección es de Clara Pando. A las 20.30 en La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371. Entrada $ 8.

Fausto. Se presenta la reconstrucción de *Misa satánica*, escena original del *Fausto* de Goethe. La puesta estará a cargo de Rubén Szchumacher, Edgardo Rudnitzky y el dramaturgo Alejandro Tantanián. A las 19.30 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS.**

Rock malo. Es el nombre de esta fecha organizada por el Ciclo Molotov en la que tocarán Cleopatra Paradise, 90 Sapos, Angela Tullida y el Dúo Cantina. A las 20 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5.

Poesía. El poeta chileno Oscar Hahn dialogará con el poeta Daniel Freidenberg y el público. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de ***Página/12****, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

MIERCOLES 2



Literatura. Se realiza este encuentro de escritores titulado *Borges y Yo*, en homenaje al centenario del nacimiento del autor de *Historia universal de la infamia*. Organizado por el Fondo Nacional de las Artes, contará con la participación de importantes narradores y poetas americanos, entre los que se destacan Augusto Roa Bastos (Paraguay), Sergio Ramírez (Nicaragua), Jorge Adoum (Ecuador), Diamela Eltit (Chile) y Roberto Fernández Retamar (Cuba). A las 20 en el auditorio del FNA, Alsina 673. **GRATIS.**



Pintura. Inaugura *En tránsito*, una muestra de pinturas de Alicia Delia Cittadini. Entre el expresionismo y el informalismo, la artista se destaca por sus deliberados y violentos contrastes colorísticos. A las 19 en la Sala 2 del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**
Fotografía. Continúa *Microscópico*, una muestra de Natalia Zetti y Paula Rizo. De 16 a 21, en la sala 1 del Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**
Músicas de acá. Es el nombre de este ciclo organizado por Nora Sarmoria, que comienza con un espectáculo de bandoneón y piano a cargo de Gabriel Rivano. Como músicos invitados estarán Martín Mantyer, Facundo Guevara, Raúl del Castillo y Carlos Vega. A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $10.
Poesía abierta. Coordinado por Susana Villalba, el ciclo *Casa de la Poesía* contará con la participación de Juan Jacobo Bajarlía, Víctor Redondo, María Moreno y Enrique Solinas. A las 21 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. (A partir de las 18.30 y luego de la conclusión de las lecturas, el micrófono estará abierto a la gente). **GRATIS.**
Pintura. Inaugura *No hay nada más profundo que la frivolidad*, una nueva y desafiante exposición de pinturas de Mushy Mansilla Derqui. A las 20.30 en La Dama de Bollini, Pje. Bollini 2281. **GRATIS.**
Cine peruano. Proyección de *Reportaje a la muerte*, film de Danny Gavidia. A las 14.15, 15.50, 17.30, 19.10, 21 y 23 en el Cine Cosmos, Corrientes 2046. Entrada $3.
Cine de ciencia ficción. A lo largo de ocho clases se realizará este recorrido histórico de las piezas claves del género, la ciencia ficción y el cine como subproductos de la sociedad industrial y las obras de Villiers De l'Isle Adam, Julio Verne y H.G. Wells como anticipaciones del cine. A las 19.30 en Ayacucho 991. Informes al 4815-1866/4816-2007.

JUEVES 3



Plástica. El Dr. Mirocznyk inaugura una nueva muestra de sus dibujos más recientes. Realizados sobre tabla, con la técnica del esgrafiado, la exhibición tiene como tema al hombre y la mercantilización de los símbolos. Tomados de negocios de *Todo por $2* pueden apreciarse figuras y fetiches, juguetes y diversas baratijas que integran sopas y ensaladas de monjes, soldados, muñecas, barquitos, elefantes y demás objetos fuera de contexto. A las 19 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**



Performance. En el marco de la exposición *En torno a la acción*, el Grupo Frosa reiterará su experiencia titulada *Hacia*. Formado en 1994, este grupo interdisciplinario experimental conjuga la performance con el trabajo con medios electrónicos y digitales. A las 19 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. **GRATIS.**
Elsa Osorio. La escritora presenta *A veinte años, Luz*, una novela que narra la búsqueda que inicia una chica nacida en cautiverio durante la dictadura para encontrar su propia identidad. Acompañarán a la autora Osvaldo Bayer, Luisa Valenzuela, Mona Moncalvillo y las Abuelas de Plaza de Mayo. A las 19.30 en el Bar Malasartes, Honduras 4999. **GRATIS.**
Podestá Hi-Fi. Es el nombre de este ciclo, que se inicia con la presentación de Refinado Tom (quienes tocarán durante todo el mes) y Satélite Kingston. A las 24 en Julián Alvarez y Soler. **GRATIS.**
Abelardo Castillo. Continúan los reportajes públicos organizados por la CONABIT. Esta vez el entrevistado será el escritor Abelardo Castillo, quien dialogará con Blanca Rébori. A las 20 en el Auditorio Alberto Vanasco, Ayacucho 1578 PB. **GRATIS.**
Cine. Como parte del ciclo *La película del mediodía*, se realizará la proyección de *A un dios desconocido*, dirigido por Jaime Chávarri y protagonizado por Héctor Alterio. A las 12.30 en el Cine Cosmos, Corrientes 2046. Entrada $2.
Teatro. Continúan las funciones de *Verona*, un espectáculo de teatro acrobático creado y dirigido por Neil Gladwin. Basada en *Romeo y Julieta* de William Shakespeare, esta puesta está ambientada en la década del '30. A las 21 en el Teatro Regio, Córdoba 6056. Entrada $5.
Louis Althusser. En el marco del ciclo de pensamiento francés contemporáneo organizado por la Alianza Francesa, Emilio de Ipola dictará la conferencia *La apuesta de Althusser*. A las 20 en Córdoba 946. **GRATIS.**

VIERNES 4



Música celta. En dos únicas funciones, el excepcional músico español Carlos Núñez presentará junto a su grupo, los temas de su nuevo disco *Os amores libres*. Intérprete de gaita gallega, flauta dulce, ocarina y *tin whistle*, Núñez es, además de un virtuoso instrumentista, un dedicado investigador de las distintas vertientes de la música celta, tarea que se puede apreciar en esta producción. A las 21 en el Teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125. Informes al 4816-6115/5943. Entradas desde $10.



Batato en la Feliz. Inaugura esta muestra homenaje dedicada al genial Batato Barea, coordinada por Virginia Ceratto y dirigida por Marcelo Marán. La exposición contará con videos, museo multimedia, fotos, vestuario y testimonios. Participarán Hugo y Nené Barea, Fernando Noy y Seedy G. Paz. A las 19 en el Teatro Auditorio de Mar del Plata, Boulevard Marítimo 2280. **GRATIS.**
Arte. Alicia Puy inaugura *Retratos*, una nueva muestra de pinturas. A las 19 en la Sala Nº 24 del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**
Teatro. El grupo de teatro Catalinas Sur presenta *El Fulgor Argentino*, un espectáculo dirigido por Adhemar Bianchi y Ricardo Talento que rescata algunos de los hitos de la memoria colectiva argentina. A las 22 en El Galpón de Catalinas, Benito Pérez Galdós 93. Entrada $4.
Silvia Iriondo. Se presenta a las 19 en el Hall del Teatro San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS.**
Más Teatro. El grupo El Cobertizo presenta *Un guión para Bob*, una obra dramaturgo norteamericano David Mamet, dirigida por Daniel Genoud. A las 21 en El Galpón del Abasto, Humahuaca 3549. Entrada $5.
Jazz. Presentación del Ernesto Dmitruk Cuarteto. A las 24 en el Jazz Club del Paseo La Plaza, Corrientes 1660. Entrada $12.
Tango. Gabriela Torres y Lucho González continúan presentando *Entre dos fuegos*, un show donde los artistas compartirán tangos, milongas y valsecitos. A las 24 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $15.
Poesía. Inaugura el ciclo *Homenaje a la poesía*, donde se celebrará a un poeta distinto cada primer viernes del mes. El primer homenajeado será Goethe. A las 21, en El Sótano de Gardone, Chile 802, esq. Piedras. Entrada $5.
Pop universitario. Las canciones surrealistas de Perrocandil podrán escucharse en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Puán al 400. **GRATIS.**

SABADO 5



El Otro Yo. El grupo integrado por Cristian Aldana en guitarra y voz, María Fernanda Aldana en bajo, Raimundo Fajardo en batería y Ezequiel Araujo en teclados se reencuentra con su público para presentar *Abrecaminos*, su último CD, editado por el sello Besótico Records, que los muestra más volcados al pop y a la experimentación con nuevos sonidos. A las 24 en Estados Unidos al 1200. Entradas desde $ 8 en Lee-Chi, Locuras, Xenon (Quilmes) e In Concert (Lomas de Zamora).



Teatro. Ultimas funciones de *El rey se muere*, obra de Eugène Ionesco dirigida por Berta Goldenberg. A las 22.30, en el Teatro Payró, San Martín 766. Entrada $10.
Seminario de Moda. Se realiza el seminario *Cien años de Moda*, a cargo de Claudio Martínez (diseñador de Limbo). El mismo constará de cuatro clases en el que se recorrerán los hechos más destacados del mundo de la moda durante el siglo XX, acompañado de slides, fotos y videos. De 11 a 13 en el Auditorio del MAM, San Juan 350. Arancel del seminario $30.
Inti-Illimani. Luego de cinco años de no tocar en el país se presenta *Amar de nuevo*, un nuevo trabajo en el que el grupo homenajea a la música criolla. A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas desde $20.
Jean-Luc Godard. Como parte del ciclo dedicado al genial director francés se proyecta *El pequeño soldado*, que cuenta con las actuaciones de Anna Karina, Michel Subor y Henri-Jacques Huet. A las 19 en el Cine Club Eco, Av. Corrientes 4949 2º E. Entrada $2,50.
Música Negra. Se presenta en vivo La Groovísima, con un repertorio que incluirá funk, soul y clásicos de la música negra, así como también algunos temas propios. A las 22, en la Escuela Popular de Música de la SADEM, Belgrano 3655. Entrada $7.
Más Teatro. Continúan las funciones de *Acuerdo para cambiar de casa*, una obra de Griselda Gambaro que tiene como protagonistas a cinco internas de un hospicio que se niegan a ser trasladadas. La dirección será de Marcelo Mangone. A las 22.30 en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 547.
Viejas Locas. El grupo liderado por Pity presenta *Especial*, su última producción. A las 22 en el estadio Obras, Libertador 7395. Entradas desde $12. Localidades con descuento llamando a Ticketek al 4323-7200.



Déme

Diego Capusotto y Fabio Alberti son Mario y Marcelo, los conductores "ágiles" y "divertidos" del programa cómico Todo por 2 pesos, producido por Tinelli, que sale al aire los miércoles a las 23 por Azul Televisión. En diálogo con Radar, el dúo dinámico cuenta cómo llevan adelante la tarea de hacer reír sin que cueste caro.

Por LAURA ISOLA Un, dos, tres, grabando. Se enciende la luz del estudio para iluminar el estrado donde un político con anteojos y bigotes tipo Caputo y pinta de chanta del que más le guste dirige su mensaje a la población: "La crítica situación que están viviendo quince de nuestras queridas provincias de nuestro querido país por el derrame de sustancias tóxicas y la falta de desempleo...". Corte. *Empleo,* dicen desde el control. Diego Capusotto se ríe: "Lo que pasa es soy menemista". *¡Va de vuelta!,* dice en off el control. La luz se enciende una vez más y esta vez el político termina su discurso recomendando: "Se sugiere a la población que practique la disciplina milenaria más conocida por la fiesta, la partusa o la cogedera" y así puede seguir dando más y más sinónimos. El sketch forma parte del nuevo programa de Diego Capusotto y Fabio Alberti, "Todo por 2 pesos", con guiones de Pedro Saborido, dirección de Sergio Ramírez y producción de la empresa Ideas del Sur del omnipresente Marcelo Tinelli.

"Todo por 2 pesos" está lleno de cosas y al mismo tiempo no tiene nada: dos conductores "ágiles" y "divertidos", de nombre Mario y Marcelo, entran al estudio para presentar el caso de un enano uruguayo que, vestido con la camiseta de Peñarol, tomó una casa. Marcelo (Fabio Alberti) con la bragueta abierta y las manos cuidadosamente metidas en los bolsillos manda la nota desde exteriores: la casa, el enano parapetado en la terraza y el movilero Horacio Galloso, que compartió durante 28 años el "Noticiero del 13" con Leo Gleizer, y hoy forman parte del staff (junto a Enrique Alejandro Mancini) de noteros "estrella" del programa de Capusotto y Alberti. En el piso siguen pasando cosas: un coro ballet que se burla de los concursantes cuando pierden y manda la tanda con un resignado "Quédese con nosotros porque no hay nada para ver".

A continuación, Mario (Diego Capusotto) entrevista al damnificado al que le tomaron la vivienda y lo somete con una sarta de disparates y luego se disfraza de médico-invitado-a-programa-femenino para develar la verdad sobre la pediculosis, el uso de la piedra pómez, la estimulación temprana del niño y la enfermedad de Clos, que, según dicen, no tiene cura. La conductora (Alberti, calzado con peluca, medias panty y trajecito, para contagiar una buena dosis de estupidez) es recibida con fuertes aplausos y unos estrepitosos "¡Boluda, boluda, boluda!" filtrados entre las palmas. A la dama no le faltan méritos para ganarse semejantes elogios: no entiende lo que le dicen, explica un cuadro colocado al revés y recomienda libros de Nacha Guevara y de Nequi Gallotti.

Todo se mueve, todo parece precario y todo es barato. En cuanto a lo que genera risa, la novedad no existe: el humor que practican Capusotto y Alberti es parecido a ellos mismos y a gran parte del trabajo que vienen haciendo desde "Cha, cha, cha" o "Delicatessen". Pero en lo que respecta al producto en general, es interesante la propuesta de poner en escena la gran farsa televisiva. Hacer evidente, sin intelectualizaciones, el vacío general del medio. A fin de cuentas, Fabio Alberti y Diego Capusotto se hacen los descerebrados pero piensan.

COMPRO, COMPRO Es más fácil hacer hablar entre ellos a Alberti y Capusotto que pedirles una respuesta a cada uno para la misma pregunta. Ejemplo:

Capusotto: "Todo por 2 pesos" nace el año pasado como idea para hacer cable pero luego pasó a televisión por aire. Nos propusieron hacer un programa y nos pusimos a pensar sobre el formato y el guión. Por lo pronto nos gustó eso de ser dos conductores y montar la gran farsa.

"Somos bastante berretas. Berretas y veletas. ¿Cuál es nuestro límite? La general Paz, ése es nuestro límite. Disculpen si estoy reflexionando mucho, pero no tomé la pastilla de las siete y estoy medio pelotudo".
CAPUSOTTO



Alberti: El programa no dice nada; se supone que pasan un montón de cosas, que hay un coro ballet, invitados, todo muy ágil..., pero no pasa nada. Los conductores hablan y hablan... y no hay nada. Es un licuado de agua. Lo de Mario y Marcelo fue una ocurrencia que en su origen no tuvo que ver con la referencia obvia *(Mario Pergolini y Marcelo Tinelli, obviamente).*

Capusotto: Y tampoco nos importa, porque no estamos haciendo la parodia de un personaje en particular. Mario y Marcelo suena bien y la referencia es simpática.

Alberti: Y también pueden ser Mario Mactas y Marcelo Gatman.

¿DE QUÉ TE REIS? Más difícil todavía es conseguir que Alberti y Capusotto respondan a la pregunta ¿quién o qué los hace reír? Capusotto trata apenas. Piensa unos segundos y baja algunos nombres de su disco rígido: "A mí me hacen reír distintos tipos de humor, o sea: Biondi, Olmedo, Urdapilleta, Marrone". Alberti se fastidia, parece que pocas cosas lo divierten: "¿Yo qué sé?". Pero con una pequeña ayudita de su amigo, aparece la respuesta: "Mario Sánchez, por ejemplo" le ha soplado Diego Capusotto. "Sí –dice Alberti–, yo veo lo de los pajaritos y me meo. Y Rolo Puente también es gracioso." Luego se acuerda de que esto es una entrevista y responde como un entrevistado: "Me gusta reírme de las instituciones: la policía, los curas. Yo sé que los seminaristas juegan a la paleta porque los vi. Y, si me pongo una sotana y juego a la paleta, tiene que resultar gracioso porque a mí me pareció gracioso cuando lo vi". Pausa alarmante, pero Alberti retoma con aparente entusiasmo: "Es muy difícil captar en televisión la atención de la gente porque te plumerean muy rápido. El atractivo que tuvo el personaje de Peperino Pómoro fue que los televidentes se quedaban mirando a un

FOTOS: TAMARA PINCO

dos

tipo que no les decía nada. Era lo mismo que escuchar un ruido vestido de cura. Y eso causa gracia".

LIQUIDACION TOTAL Más ping-pong de los muchachos:
Alberti: Pensé que podía ser lindo que un programa que se llamaba "Todo por 2 pesos" tuviera una cortina musical coreana. Lo difícil fue ir a la disquería coreana, donde la vendedora habla coreano y todo está escrito en coreano, para explicarle lo que querés. Fui y le dije: "¿Cuál es el 'Estoy saliendo con un chabón' de ustedes?". Una vez que tuvimos la música hicimos el clip del coreano bailando con el grabador.
Capusotto: Nosotros somos bastantes berretas. Yo me considero un berreta y un veleta.
Alberti: En mi caso pasa por no mentir, convengamos que en "Plaza Sésamo" a la Rana René se le veían los alambres y si vos me querés decir que no se le ven los alambres, yo no te creo nada. Por otro lado, nos basamos en ocurrencias e improvisamos y lo importante es que te sorprenda, tratando de mantener una línea de pensamiento sin saber adónde vas a caer.
Capusotto: No creo que seamos perdedores. Estar haciendo lo que nos gusta no es perder. Te lo digo yo como...
Alberti: ¿Como hincha de Racing?
Capusotto *(mientras dice que se rasca la cabeza como Calamaro, y se la rasca nomás, entona mal, pero según él a lo Bob Dylan)*: Bueno, bueno, no te metas con eso *(pausa prolongada, para salirse del papel de Dylan porteño)*. Pensándolo bien, la vida misma te lleva a perder: uno pierde afectos, pierde la vida. Ganás un ratito, sí. Pero ya estaríamos entrando a un tema filosófico, qué no sé si sirve.

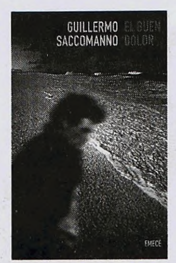
DOS A QUERERSE Abandonando, entonces, el terreno filosófico, los muchachos hablan de sí mismos:



"Se supone que en el programa pasan un montón de cosas: hay un coro ballet, invitados, noteros, todo muy ágil... pero no pasa nada. Los conductores hablan y hablan... y no hay nada. es un licuado de agua".
ALBERTI

Alberti: Diego es muy cariñoso, muy mimoso y le gusta mucho la bagna cauda.
Capusotto: Fabio llena todos mis huecos emocionales. Es mi amigo y me hace reír, lo cual me gratifica. En una época tuvimos una historia pero luego se cortó porque nos casamos y tuvimos hijos. Un orgullo trabajar con Alberti.
Alberti: ¡Qué lindo lo que decís de mí!
Capusotto: De nada, mi vida. Ya lo dijo Jorge Corona: mala palabra es corrupción, guerra, muerte. Nosotros tenemos todos los libros de Corona, como, por ejemplo: *Así hablaba Zaratrusta* (sic) y *El anticristo* del mismo autor. En el programa, las malas palabras están puestas en un lugar que nos causan gracia. No como recurso sino como parte de la vida.
Alberti: Si yo pudiera decir "sabañones" en vez de "culo", lo diría.
Capusotto: Pero eso es otra cosa.
Alberti: Claro, pero te causa más gracia decir "culo" que "sabañón".
Capusotto: Y "culo" está totalmente institucionalizado. El límite de las malas palabras está cuando te das cuenta que no está sentido (*sic*).
Alberti: Igual, si yo digo en un contexto que el libro de Pocho La Pantera a mí me ilumina el upite, será grosero o no, pero a mí me ilumina el upite.
Capusotto: No a cualquiera se le ilumina el upite con Pocho La Pantera... Y eso va en gustos, así es la vida. Disculpen si estoy refexionando mucho. No tomé la pastilla de las siete y estoy medio pelotudo.

SURTIDITO FINAL ¿Cuál es el límite que se ponen para la burla o el humor Capusotto y Alberti? ¿Qué relación tienen con el rating? ¿Con quién trabajarían y con quién no? Capusotto y Alberti prefieren las preguntas amontonadas, así contestan las que les da la gana y como les da la gana.
Capusotto: La General Paz. Ese es nuestro límite. Bueno, hay cosas que uno no toca, por ejemplo, algunas cosas que pasaron en nuestro país, los desaparecidos...
Alberti: El límite está en lo que te dicta el sentido común. No somos ningunos locos.
Capusotto: Y no estamos haciendo humor permanentemente.
Alberti: ¿Vos creés?
Capusotto: Hay, hay cosas. Nosotros no hacemos chistes con la Ferrari de Menem. Con el rating tampoco.
Alberti: La relación que tengo el rating es la mejor, una vez lo llevé a casa, le di de comer, le conté un cuento, lo llevé al shopping y le hice cortar el pelo.
Capusotto: Y nos sigue dando 0,2. Lo cual demuestra que es un desagradecido. Se ve que tiene ocupaciones más importantes que ésta. De nosotros podrán decir que siempre terminamos derrotados, pero los noventa minutos los jugamos.
Alberti: Yo nunca trabajaría con Roberto Gómez Bolaños *(uno de los sketches del programa es "Quico El Indigente", donde el niño perenne de los mofletes vive en la Argentina luego de ser estafado por El Chavo)*. De los argentinos, no trabajaría con Julio Maharbiz.
Capusotto: Porque nos gustaría hacer *Paraguayísimos*, para aunar el tema del Mercosur.
Alberti: Con Sofía Gala *(la hija de Moria Casán)*, tampoco.
Capusotto: Lo bueno es tener la posibilidad de elegir. *(Brusca irrupción tonal del registro de libro de autoayuda.)* Yo siempre quise ser una chica Almodóvar y paralelamente a eso me empezó a gustar el fútbol. Fui a probarme a unos clubes pero no quedé. Mi vocación fue siempre ofensiva, buscar el arco rival. Eso sí: después del partido, buscaba rivales para cumplir mi sueño de chica Almodóvar.



En una era de novelas históricas que visitan pudorosamente la vida privada de los próceres y de talk-shows televisivos que trivializan las intimidades de los ciudadanos anónimos, Guillermo Saccomanno demuestra con su nuevo libro la potencia literaria que puede alcanzar lo confesional. Las 150 páginas de El buen dolor sobriamente dicen que no hace falta pertenecer a los Buendía para escribir sobre la familia y que no es necesaria una novela-río para contar la historia de los padres.

Casa natal

Por CLAUDIO ZEIGER Se había acostumbrado (y había acostumbrado, de paso, a sus lectores) a un puñado de evidencias sobre su propia literatura. Hasta hace poco más de un año, Guillermo Saccomanno era el escritor argentino que estaba llevando a la práctica en forma consecuente la premisa arltiana de la prepotencia de trabajo. Un dogma que lo impulsaba a *producir* cuentos cortos aceitados, precisos en su capacidad de sintetizar en pocas páginas las experiencias de los demás, al mismo tiempo que trabajaba en guiones de películas como *Bajo bandera* (basado en su propio libro de 1991) y *24 horas*, todo combinado con sus colaboraciones periodísticas y sus talleres literarios. Cuando parecía que Saccomanno había elegido definitivamente la eficacia (y a veces el efectismo) del cuento breve, el cross a la mandíbula –con los evidentes riesgos de automatización y los beneficios de la eficacia–, el rumbo cambió bruscamente. La reciente aparición de *El buen dolor*, una novela corta estructurada en base a tres relatos, obliga a poner entre paréntesis la imagen de ese Saccomanno ensimismado en el oficio. Es, durante 150 páginas, un escritor que se ha despojado de cualquier mameluco protector y de cualquier forma de defensa. Dueño de una absoluta precisión de estilo, eso sí. Y decidido a poner en suspenso las historias de los demás –las crónicas de costumbres, los personajes sociales– para volver la mirada sobre su propia historia. Los interrogantes que ahora plantea su literatura son súbitamente otros. Ya no ¿cómo hablar de los nuevos pobres o los nuevos ricos, de los contrastes sociales de una ciudad enajenada? como surgían de los relatos de sus últimos libros, *Animales domésticos* (1993) y *La indiferencia del mundo* (1997), sino: ¿cómo hablar de la vieja pobreza y el viejo dolor, de la enfermedad aniquiladora de la abuela real, de los recovecos sutiles y sinuosos de una relación padre-hijo, de la casa natal en Mataderos?

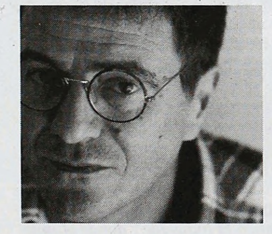
En otras palabras, Saccomanno volvió a ser un escritor en *situación de peligro* (como se llamaba ese otro libro suyo, de 1986, que mereció el Premio del Club De Los XIII con su vívido relato de la relación padre hijo). Saccomanno ha escrito nuevamente sobre el padre, sobre los orígenes, la casa paterna, sobre la literatura y sobre sí mismo, y lo ha hecho de una forma seca y cortante. El resultado es un gran libro, que rescata unas atmósferas y unos sentimientos como hacía rato no aparecían tratados en la literatura argentina. *El buen dolor* es un libro sobre el pasado argentino de un escritor argentino surgido de las entrañas de la clase media baja. Saccomanno recuerda y cuenta. Y, lejos de la melancolía que embellece el pasado, decidió hacer foco en los síntomas más agudos de aquello que seleccionó su memoria, que es lo que la marcó a fuego: la enfermedad, la pobreza y el dolor, contemplados por una persona que se acostumbró a mirar el mundo desde la perspectiva de la literatura. Alguien consciente de que ya no está sumergido en la pobreza, pero que a pesar de todo, como se dice a sí mismo el narrador del libro, *empezabas a darte cuenta de que determinados sentimientos que generan la pobreza y la enfermedad iban a perseguirte siempre, por más fugas que tramaras.*

MUNDO, MI CASA "Yo puedo seguir escribiendo cuentos, puedo hacer sesenta o setenta más y sé que van a estar bastante bien porque tengo el oficio. Puedo escribir un cuento sobre un pibe que entra por primera vez a la villa. Sé hacerlo. Pero ¿cuándo escribir sobre la historia de uno?" dice Saccomanno ahora. Esta breve novela tiene sin embargo una historia larga. Es uno de esos libros que los escritores arrastran como almas en pena mientras escriben otros libros y se dedican a otros menesteres. Cuenta Saccomanno que ya en 1993 había una versión que no lo conformaba, y en cierto modo los desvíos de la realidad también fueron los desvíos que luego aparecen en los textos de *El buen dolor*.

En la primera parte, el narrador nos cuenta esa infancia que transcurre en la única casa del barrio al que llegaba la revista *Life*, "situada en el límite entre Floresta y Mataderos". Era la casa de la abuela, que como tantas viviendas de la zona y de la época, remataba al fondo con jardín, gallinero y parra en el patio. El hijo de esa abuela y padre de Guillermo –que era sastre, que había querido ser periodista y que también llegó a publicar algunos libros– le dice a su propio hijo que, si se levantaran de improviso todos los techos de la ciudad y los hombres pudieran ver cómo viven los demás, el mundo sería otro. Y agrega: *Pero los techos no se levantaban. Y el mundo era esa casa.* En esa casa muere la abuela tras una agonía horrible. Tan horrible que, para liberar al resto de la familia del pavoroso espectáculo de sus aullidos, de las llagas y la demencia, el nieto decide apurar su paso al más allá. Lo logra a medias. Cuando va a liquidarla, la abuela acaba de morir por sus propios medios. Tiempo después, el escritor en ciernes ejecuta su primer cuento: un cuento sobre la abuela. El padre –después que el hijo se lo da a leer con cierta aprensión– le dice que le gustó, que está bueno, pero que le falta algo: *Te falta experiencia.*

"Ese cuento existió. Lo escribí a los 17 años" recuerda Saccomanno. "Se llamaba *Dale un beso a tu abuelita*, y eran como las placas de la vida que iban pasando mientras le daba un beso a la abuela en el ataúd. Bueno, es increíble la cantidad de veces que yo perdí las copias de ese cuento. Finalmente quedó una en poder de una amiga actriz, Silvia Baylé, que inclusive lo tiene guionado porque estaba trabajándolo para adaptarlo en una obra de teatro. Pero cuando el cuento reapareció en mi vida el libro prácticamente ya estaba escrito. Ahora tiene un valor arqueológico."

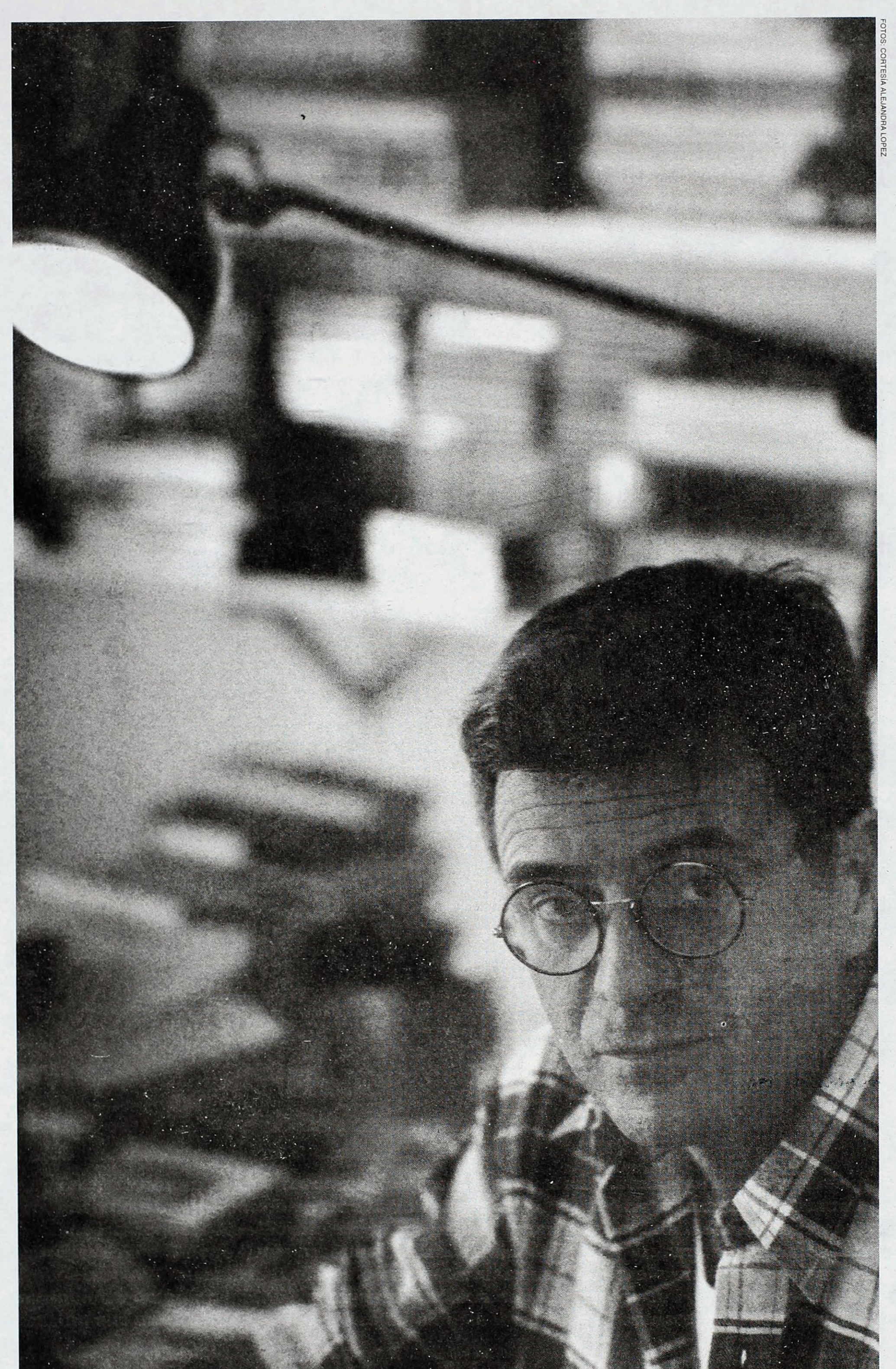
Muchos años después, con el libro a medio hacer y poco antes de que a su padre lo internaran para una operación, Saccomanno viajó a Villa Gesell (una de sus primeras incursiones en esta ciudad en la que ahora vive gran parte del año y que lo cuenta como uno de sus vecinos más conspicuos fuera de temporada). "Yo iba para tomar aliento antes de la internación de mi viejo en el hospital Fernández. Pensaba estar allá unos días y escribir. En el micro me encontré con la mujer que hoy es el personaje del segundo relato de *El buen dolor*. Ella me contó su historia: volvía a Gesell porque le habían entrado a robar a la casa, y ella estaba aterrada pensando que los ladrones le habían llevado las cenizas de su bebé muerto. Esa historia venía a desviarme de la historia de mi padre, del cuento de mi abuela y de mi infancia. En el libro, retomo la historia familiar en el tercer relato, donde cuento la enfermedad y la muerte de mi padre. Yo quería hablar sobre lo que sucede cuando la enfermedad y el dolor entran en un hogar de clase baja: es como una lucha en la que todos se vuelven contra todos."



"Yo lamento tener gustos de clase, pero en este país o te alineás con Arlt o te alineás con Bioy. A veces les diría a varios escritores: mucha novela histórica, mucho best-seller pero, ¿de la pobreza y el dolor no se habla?"

LAS PERSISTENCIAS "Yo me preguntaba cómo resolver esa mezcla de ficción y realidad, cómo crear una estructura de relato que se pareciera a la realidad" dice Saccomanno. "Estaba leyendo a Raymond Carver. Había sometido a mis alumnos de taller a un ejercicio devastador: escribir sobre el padre. Les había dado a leer textos clásicos sobre el tema, desde Lagerkvist a Cheever, desde Briante al *Rey Lear* y Kafka. Habían surgido unos textos tremendos, no necesariamente autobiográficos. Pero faltaba algo. Creo que lo pude resolver, en el taller y en mi propio libro, cuando metí la lectura de Marguerite Duras. En ella siempre me había interesado la brevedad de sus novelas, y también cómo trabaja el límite entre verdad y literatura. En el prólogo de *El dolor* escribió: *esto no es literatura.* Y yo justamente quería escribir un libro donde la pobreza y la enfermedad estuvieran en primer plano, que funcionara como testimonio de la desesperación. Como si le dijera a otros escritores: mucha novela histórica, mucho best-seller pero ¿entraste en un hospital alguna vez? De la pobreza y el dolor no se habla. Yo lamento tener gustos de clase, pero en este país o te alineás con Arlt o te alineás con Bioy. En mi caso hay una persistencia. Yo tengo la sensación física de cuando leí *El juguete rabioso* por primera vez. La abuela estaba agonizando, ese verano. Yo andaba al borde de la depresión y me acababa de dar un saque con *Crimen y castigo*. *El juguete...* lo leí en un galpón en el fondo de casa, una tarde de verano de calor terrible, entre las tres y las siete de la tarde. Si a los 16 años te pega Arlt, te va a seguir pegando toda la vida."

DUELO DE ESCRITORES La figura central en esta épica de Mataderos es el padre. "Papá era sastre. Le disgustaba su oficio. Quería ser escritor. Había estudiado periodismo y, si no estaba empleado en un diario, se debía a su negativa a afiliarse al Partido Justicialista. Juntándose con socialistas y anarquistas, papá participaba de la oposición al peronismo" se cuenta en *El buen dolor*. La gran batalla del padre era con la otra gran fuerza beligerante de la infancia de Saccomanno: la abuela. "Según papá, la abuela era como el Estado. En nombre del bien, la abuela producía el mal", escribe con humor sarcástico. Pero había una guerra más sorda y ambigua que se desarrollaba entre padre e hijo, y lo notable de esta batalla es que las armas con las que combatían eran los libros y las ideas. Eso era lo que los enfrentaba, aunque detrás de lo libresco estuvie-



FOTOS: CORTESIA ALEJANDRA LOPEZ

ran los sentimientos y la sangre. "Desde que yo tengo memoria mi viejo quería escribir. Durante años escribió una novela social ambientada en el puerto y una obra de teatro sobre una familia que se va devorando a sí misma. Llegó a publicar una novela policial, *Alfil negro* y ganó un Premio Municipal en teatro. Luego escribió unos cuentos que a mí me gustaban mucho", recuerda Saccomanno. "Pero después de mis veinte años nos distanciamos. Eran los años sesenta y su *programa* atrasaba. Su autor predilecto era Emile Zola. Para colmo, había trabajado en el puerto y se entusiasmó con hacer la novela social de sus compañeros de trabajo. Yo, que andaba merodeando por las librerías, le venía con Pavese, Moravia, Pasolini... y él, a regañadientes, iba y los leía. Eran los sesenta: en una casa de clase baja podía haber una biblioteca considerable. Con mi viejo nos cagábamos a puteadas a través de los libros. Él estaba muy preocupado por su novela social y yo le caía con Henry Miller".

"Por supuesto que tengo la sensación de que estoy violando la intimidad de un dolor, al escribir sobre él. Pero me parece que, en la medida en que ese dolor se exhibe, no sólo se exorciza. Funciona como denuncia: nos merecemos una vida más justa."

EL VIEJO GESELL En la "ficción" de *El buen dolor*, Villa Gesell es el sitio al que un escritor inicialado G llega para escribir una historia y en el camino se desvía hacia otra historia. Un personaje apodado el Francés, dueño de un hotel de la villa, lo cuenta así: "Cuando alguien pide un cuarto en agosto, un mes bravo acá en la costa, algo arrastra. Lo veo venir al tipo. Me lo imagino haciendo el bolso, metiendo algunos policiales, abrigo y una botella". En la realidad, Gesell es el lugar donde Saccomanno escribió los últimos cinco libros. "Todo lugar al que uno llega es territorio a conquistar. Yo llegué huyendo a Gesell", confiesa. "Allí pude dejar atrás las pastillas y el alcohol, allí me puse a prueba como escritor. O te sentás y escribís, o palmás."

Ahora le gusta mucho vivir y escribir allá buena parte del año. Porque "sin un mango, en Gesell sos rico, y en Buenos Aires aunque tengas una luca en el bolsillo seguís siendo pobre". Además, Saccomanno goza de la compañía de los lugareños; todos unos personajes: cuando *El buen dolor* se le empastaba más de lo aconsejable, Miguel Paz "el gaucho" (encargado del edificio donde vive el escritor en Gesell) lo calmaba con las siguientes palabras: "Todo libro *nos* llevó un tiempo, Guille, tranquilo". En cuanto al Francés que en el segundo relato de la novela cuenta las aventuras de G, en la realidad es el arquitecto Carlos Cottet, dueño del hotel El Arcoiris, donde en marzo se alojan los escritores que van al Encuentro de Narradores de Gesell. "Si hablamos de narradores hay que escucharlo al Francés. En invierno nos juntamos algunos amigos en el hotel, a comer y tomar, y él siempre tiene una historia. Vos nunca sabés muy bien lo que te está contando, pero siempre es interesante."

LA INTIMIDAD DE UNA NOVELA Una vez terminada la faena, Saccomanno no se arrepiente para nada de no haber escrito una Gran Novela familiar, de haber *derrochado* tantas historias fuertes en un relato corto. "Yo quería escribir una novela corta" insiste. "La irrupción de Duras también me reafirmó en esa dirección. Igual siempre me acuerdo de algo muy divertido que me dijo Noé Jitrik: los que quieren escribir sagas sobre sus propias familias siempre creen que su familia es lo más grande que hay. Y no todas las familias son los Buendía".

De paso por Buenos Aires, Saccomanno acaba de visitar a los que quedan de esa familia que ocupa los días y las páginas de *El buen dolor*, su madre y su hermana, precisamente para entregarles en mano el testimonio de ese buen dolor en forma de ejemplares. "Sí, por supuesto que tengo la sensación de que estoy violando la intimidad de un dolor, al escribir sobre él", acepta Saccomanno. "Pero no lo dejé de hacer porque me parece que en la medida en que ese dolor se exhibe, se exorciza. Y funciona como denuncia: nos merecemos una vida más justa, eso es lo que quiere decir el gesto de escribir sobre la enfermedad y la pobreza. Y para eso hay que ir a la historia íntima. Yo no me propuse escribir un libro para denunciar las injusticias cometidas contra una familia. Estás inmerso en eso. Eso constituye tu historia, tu experiencia".

Después vendrán las repercusiones, las críticas literarias, los lectores. Mientras tanto, el escritor resume los invariables comentarios familiares: *No puedo leer esto con objetividad*, le dice su hermana. *¿No podés escribir de otra cosa?*, le dice la madre. *¿De qué vas a escribir si no es sobre lo que sabés?*, le dice la hija del medio, la sensata. *Nos merecemos una vida más justa*, nos dice Guillermo Saccomanno. R



Imaginemos a Rómulo y Remo mamando no de una loba, sino de una ruleta. Imaginemos una ciudad cuyo color primario es el neón, fundada por un gangster amante del juego en medio del desierto. Con esa premisa, el autor de Tres tristes tigres celebra Las Vegas en uno de los textos que integran El libro de las ciudades, que editará próximamente Alfaguara.

Viva Las Vegas

Por GUILLERMO CABRERA INFANTE En enero de 1958 conocí a George Raft. Había sido el más importante gángster romántico del cine. Se hizo famoso solamente por la forma en que lanzaba al aire una moneda cuyo giro era una manera de desafiar al destino. En la película moría no porque fuera un gángster, sino porque estaba enamorado de la hermana de un gángster, que era un monstruo llamado Al Capone. Esto ocurrió en *Scarface*, en 1932. En aquella película, Raft se convirtió en una estrella. Había nacido en Hell's Kitchen, y vio a muchos de sus compañeros de juegos convertirse en gángsters de verdad. Pulcro, guapo y bailarín legendario, causó impresión en Hollywood y estuvo románticamente unido a muchas estrellas de cine, todas guapas, todas bien dispuestas. Incluso dio calabazas a la preciosa Ann Sheridan. Pero también se las dio a John Huston, que le ofreció el papel principal como gángster en *El halcón maltés*. El resto es historia del cine. George Raft no fue un actor nada inteligente.

El hombre al que conocí en La Habana tampoco era ya una estrella. Era el encargado de un casino controlado por la mafia. Haciendo girar una rueda, Raft había vuelto a su costumbre de tirar una moneda. Ya no era guapo. Al contrario, estaba calvo y no llevaba el peluquín de Hollywood: tenía aspecto de viejo. Lo que había tenido de romántico había desaparecido. Y no sólo eso. El intrépido gángster me tenía miedo. Yo era por entonces un joven periodista, incapaz de lastimar a un bebé con una barrita de chocolate. Pero hacía preguntas que Raft no sólo no quería contestar, sino que ni siquiera quería que se formularan. No me contó nada. Declaró que la historia de su vida se relataría próximamente en una película llamada *La historia de George Raft*. Del cine al celuloide.

¿Por qué Raft? Raft había sido íntimo amigo de Bugsy Siegel. ¿Quién es Siegel? ¿Qué es un Bugsy? Benjamín Siegel fue el padre fundador de Las Vegas. No todos los días una ciudad es fundada por un jugador –a menos, claro está, que la ciudad sea un casino. En italiano, la palabra *casino* significa casa pequeña, pero Las Vegas es una casa grande y aun así es un casino. Imaginemos a Rómulo y Remo mamando no de una loba, sino de una ruleta. O a Boadicea luchando hasta la muerte por el alegre Londres de los años sesenta. La mente del historiador zozobra. Toca a oración, corneta, y yo me pondré mis anteojos, gafas cubanas que lo cubren todo. El resplandor me ciega. El resplandor del día tiene el color naranja reflectante del espectro nocturno. En Las Vegas, el color primario es un resplandor nocturno. Salí del casino a la calle inundada por el sol para ver un desvanecimiento. Padezco una enfermiza reacción a la luz, dijo Vincent. Había olvidado mis inestimables gafas. Siegel murió de noche, bajo una lámpara de pie, solo pero con un libro.



LAS VEGAS EN VERSIÓN COPPOLA: ASÍ SE RECONSTRUYÓ LA CIUDAD DEL JUEGO DENTRO DE LOS ESTUDIOS ZOETROPE PARA EL RODAJE DEL MUSICAL "GOLPE AL CORAZÓN".

Durante la prohibición, Bugsy fue un contrabandista de alcohol. También era uno de los gigolós más guapos desde que George Raft bailó un bolero en *Bolero*. Como Raft, había nacido en Hell's Kitchen. Fue Raft quien presentó a Bugsy a todas las bellezas de Hollywood a quienes no incomodaba acostarse. Raft era un gángster de Hollywood. Pero Bugsy era un gángster en Hollywood, lo que Coca Cola denominaría "the real thing". Su novia principal, Jean Harlow, la rubia platino, también era muy auténtica. Cuando Harlow murió de repente, Bugsy fue a su funeral. ¿Lloró? Los estafadores no lloran.

Un día, en 1944, cuando iba o volvía de Los Angeles, Bugsy pasó por Las Vegas, que estaba a punto de convertirse en una ciudad fantasma para turistas. Dentro del coche, Raft lanzó una moneda al aire y Bugsy, todo ojos saltones, tuvo una visión. Decidió construir, en esa ciudad que desaparecía del mapa en cuanto se llegaba a ella, el mayor casino y hotel de los Estados Unidos. No, algo más grande aún: el mayor del mundo. Bugsy, que quería hacer las cosas como Dios manda, compró un destartalado hotel propiedad de una viuda más ávida que una viuda negra. Se instaló allí con tantos diseñadores y decoradores como sólo podía pagárselos Cecil B. de Mille. Así nació el Flamingo, un prototipo fiel al tipo. Bugsy, más que construir un casino, creó un estilo: el rojo flamante. Bugsy Siegel metió prisa en la construcción del casino para que estuviera listo para la Navidad de 1946. El Nevadamus costó seis millones de dólares, lo cual en aquellos tiempos y en aquel lugar era, como suele decirse, mucha pasta. Seis meses después, a un mes por millón, Siegel murió como había vivido, violentamente, de un tiro, blanco de un pistolero de la mafia. No murió en Las Vegas sino en Hollywood, en la casa que tenía alquilada su antigua amante, una *starlet* en decadencia que nunca había llegado a convertirse en una estrella llamada Virginia Hill. Lo enterraron en el cementerio judío, cerca de los estudios RKO. Nadie fue a su funeral, ni siquiera su amante, que entonces estaba en Europa. Únicamente Raft, el eternamente fiel Raft, le presentó sus respetos también al final. Las Vegas conmemoró la sangrienta victoria de sus fundadores con una brillante (en Las Vegas, todo brilla) placa de bronce rodeada de arbustos de rosas en flor color escarlata. Reza: "Dice el rumor que si estás en este lugar a medianoche en una noche de luna llena, oirás tres voces musitando: Bugsy, ¿qué te parecen las rosas?" [...].

Ian Fleming dijo, después de haberse convertido en James Bond: "Las Vegas parece un titilante río dorado en la vasta negrura del desierto de Mojave". Fleming, debo advertir, llegó a Las Vegas en avión. De manera poco bondiana, afirma que "era casi medianoche y estaba exhausto". A pesar de ello, muy en el estilo de Bond, estaba "decidido a probar fortuna". Fleming en su papel de Fleming describe las máquinas tragaperras que hay a su alrededor: "En Las Vegas hay máquinas tragaperras de todas las formas y tamaños, y los distintos modelos se lo tragan todo, desde una moneda de un dólar hasta un centavo de cobre" [...]. Pero no puede dejar de contar un relato obsceno y macabro: "Hace algunos años, un hombre que iba en coche por la autopista en las afueras del Strip vio algo rosado asomar de la tierra entre los cactus y los matorrales. Paró para echar un vistazo. Un brazo desnudo sobresalía de la arena, y su mano aferraba tres ases. Cuando llegó la policía y se puso a excavar, encontraron al hombre que pertenecía el brazo. Era un conocido tahúr que había intentado amañar una de las partidas de poker que tienen lugar en un famoso casino. Por supuesto, la advertencia se difundió enseguida". Esto era Las Vegas para el hombre que inventó un mito tan moderno, rutilante y lucrativo como Las Vegas. **R**

Si hay otros mundos y están en éste, también hay otros Catadores Catados y podrían estar en éste. El domingo pasado, a punto de sumergirse en ArteBA 99, El Catador Catado descubrió afuera un grupo autobautizado Etcétera que se dedica a regalar libros en la Feria del Libro, a apagar los televisores en los subtes y a exhibir cuadros gratis frente a las boleterías de ArteBA.

No traigan a la **Mona Lisa**

Por JUAN IGNACIO BOIDO Hace años, cuando las *boutades* artísticas todavían parecían cargadas de intenciones revulsivas que, como balas dum dum, se expandirían después del impacto para inocular el germen de la vanguardia, Dalí y Duchamp dispararon contra Da Vinci. España había conseguido sacar del Louvre a la Mona Lisa, que llegaba como santa patrona del arte inmaculado en el centro de una escoltada y devota peregrinación. Desde el costado del camino, D&D se abalanzaron sobre el rebaño con modales de lobo feroz y, alzando pancartas en las que un replicante de la Mona Lisa amagaba sonreír debajo de unos bigotes muy parecidos a los de Dalí, emitían un furioso grito de guerra: "¡No traigan a la Mona Lisa!".

Duchamp aún no había fundado y enterrado al surrealismo instalando un mingitorio en un museo y Dalí aún no se había convertido en el anagrama Avida Dollars –es decir: ninguno de los dos eran los que hoy son–; ergo, los dos fueron presos. Hoy, que Dalí ya es Dalí y Duchamp ya fue Duchamp (o viceversa), y Argentina finalmente consiguió organizar una muestra de Dalí que llegó partida al medio –la mitad en la Rural y la otra en el MNBA–, en la puerta de Dalí Monumental un grupo de disidentes desconocidos exhiben una variación libre de *La última cena* de Da Vinci como la forma más muda y pictórica de gritar "¡No traigan a Dalí!".







FOTO TAMARA PINCO

EL NIÑO GLOBALIZADO, *LA ÚLTIMA CENA* EN VERSIÓN ETCÉTERA Y, ARRIBA A LA IZQUIERDA, LOS NUEVE MIEMBROS DEL GRUPO ETCÉTERA DAN LA CARA PARA *RADAR*.

AHI VIENE LA MONA A Dalí ya lo trajeron. Y antes de que se vaya, en una mezcla de internacionalismo importado y color local for export, comparte cartel y Rural con ArteBA 99. Entre la puerta y las boleterías –y en abierto repudio más a las boleterías que a la puerta– el grupo que en los primeros y convocantes días de Dalí Monumental gritaban "Dalí, yo no te vi", ahora, en las mismas puertas y en las mismas boleterías, frente a la entrada de ArteBA, organizan una muestra tan desorganizada como intermitente, que se llama ArteViene.

COMO LA MONA Adentro –para más detalles volver a la página 3– están Minujin, Gorriarena, Alonso, Macció, Klemm (la primera y el último no sólo en cuadro sino también en persona). "Adentro" son seis pesos. O diez, con la ampliación del bono que permite morir dos veces con el mismo tiro y recorrer ArteBA y Dalí Monumental. Afuera hay un solo cuadro. Uno con patines, que reproduce una interpretación libre de *La última cena* de Da Vinci en la que comulgan la Pantera Rosa, Freud, Mao, Adán, Eva, y un largo etcétera de desconocidos ilustres. En la puerta, cada tanto, un tipo señala las boleterías y grita "ArteBA", y mira para el otro lado y señala el Zoológico y grita "ArteViene, el cuadro con patines, la pintura de comer: *La última cena*, la hambruna cultural".

A cinco metros, entre las boleterías y la entrada, alguien gira una manija conectada a la escultura de un chico tamaño natural que, con cada vuelta de manija, ve inflarse un globo rojo que hace de pija. Si nadie la gira, el globo se desinfla. El cuadro de Da Vinci va y viene: del Zoológico a la Rural sin cruzar la calle. Cuando el cuadro se acerca más a los animales del Zoológico que a la Rural, el tipo que grita señala al niño que se infla y dice: "El Niño globalizado, un niño que come aire". Entonces, aparece un carrito de supermercado con un maniquí encima y un globo en lugar de cabeza: "El estudiante del 2000, un estudiante con aire en la cabeza. Qué mejor que mirarlo sobre un changuito en la puerta de un supermercado". Mientras tanto, un cura que va y viene se dedica a mirar con devoción inquisidora los posters de los Backstreet Boys abiertos y acostados en el suelo de Plaza Italia. A cada uno que está por sumergirse en ArteBA cuando el presentador oficial grita: "Muy bien, profesor. Lo que se dice un profesor globalizado". Los que salen dicen: "Qué simpáticos" y dejan caer una moneda de un peso en el sombrero que hace de gorra. "No, el profesor es profesor. No es nuestro. Igual, gracias. Muchas, muchas gracias, etcétera". El grupo se llama Etcétera.

DURMIENDO LA MONA Hace dos años los nueve Etcétera –todos menores de 25– tomaron una fábrica de soda abandonada a menos de diez cuadras de la Rural, pero el esfuerzo okupa voló por el aire cuando, a los dos meses, la policía llegó mientras ellos taladraban treinta kilos de pan duro para meter rollos de papel con poemas y repartirlos en los actos y manifestaciones del 1º de Mayo. Ahora –dos años después– ocupan una casa en el Abasto y caminan las cincuenta cuadras hasta la Rural con el cuadro sobre los patines.

Antes de esta militancia provocadora, reactiva y en principio gratuita en la puerta de la provocante y reaccionaria y paga ArteBA, los nueve etcétera ya estuvieron en la Feria del Libro, en los andenes del subte, en Dalí Monumental, en Los Secretos de Dalí (en el Bellas Artes) y planean estar en el próximo Buenos Aires No Duerme, además de intromisiones cuidadosamente planeadas en las publicidades electorales y monumentos públicos. En la Feria del Libro organizaron Libro Libre, algo tan simple y terrible y agitador como repartir libros gratis en la puerta de la Feria para escuchar argumentos como: "Yo todo lo que tengo lo compré. No quiero que me regalen nada". En el Centro Cultural Recoleta regalaron más de cien platos de plástico envueltos en celofán con objetos encontrados en la calle. En los andenes de los subtes apagan los televisores y repiten, cada vez que las fuerzas conjuntas de la Seguridad y la Policía intentan detenerlos: "Si los televisores estuviesen a la altura de todo el mundo, la gente cambiaría de canal o bajaría el volumen o los apagaría, pero los ponen colgando del techo. Yo, como soy alto y llego a leer que tienen una perilla que dice On/Off, la uso y los apago". En la puerta de la casa de Galtieri organizaron, la última vez que jugaron Argentina-Inglaterra, un partido Argentina vs. Argentina. Para el próximo Buenos Aires No Duerme tienen la despabilante idea de organizar un campamento elefantiásico repleto de carpas y bolsas de dormir. Y –quizá como obra cumbre que por fin los meterá en cana para los inciertos anales del arte argentino– planean meticulosas excursiones a las cimas de contados monumentos públicos: a cada prócer que se yerga vertical sobre un caballo blandiendo una espada piensan soldarle un indio o un gaucho de hierro en la punta del sable.

AUNQUE LA MONA SE VISTA DE SEDA Con ArteViene, por obstruir la entrada de ArteBA, estuvieron por ir en cana. Pero los que pasaban –primero fue uno, después fueron muchos– decían: "Qué simpáticos". En vez de llamar a las fuerzas del orden, uno de los galeristas de ArteBA los quiso hacer pasar: les ofreció cuatro mil dólares a cambio del Niño globalizado en exhibición del lado de adentro de la Rural. Etcétera dijo que no. Antes de recluirse en la baticueva del Abasto hasta próximo aviso, dicen que hubiese sido mejor decir que sí. Por el solo placer de embolsar cuatro mil dólares y poder poner otro exactamente igual afuera. Hasta que les compren ése también. Y vuelvan a poner otro. Hasta que les compren todos y Etcétera deje de estar afuera. Y, dentro de treinta años, una manada de chicos furiosos e iracundos corran avenida abajo, protesten en la puerta contra las obras de Etcétera y consigan ir en cana o dejar de estar afuera para entrar adentro de algún nuevo museo en Puerto Madero. Y otra manada se pare en la puerta, gritando "No traigan a...", etcétera. R

HEBDOMADARIO
LA SEMANA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

DOMINGO 30
Ciclo "Teatro para chicos"
A las 15:00 hs. el grupo El Ángel presenta la obra Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"
A las 17:00 y 20:30 hs. (funciones continuadas) proyectamos Rocco y sus hermanos *de Luchino Visconti, protagonizada por Alain Delon y Renato Salvatori.*

LUNES 31
Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"
A las 13:30 y 17:00 hs. (funciones continuadas) proyectamos Rocco y sus hermanos *de Luchino Visconti, protagonizada por Alain Delon y Renato Salvatori.*

Ciclo Cine-Debate "El Hombre y lo sagrado"
A las 20:00 hs. proyectamos Navigator *de Vincent Ward. Tras la proyección habrá un debate a cargo de Esteban Ierardo y Roberto Casazza.*

MARTES 1
Economía
A las 19:00 hs. Juan Carlos Tedesco y Carlos Álvarez presentan el libro **La Marcha de los locos - Entre las nuevas tareas, los nuevos empleos y las nuevas empresas,** ***de Ricardo Ferraro, editado por el Fondo de Cultura Económica.***

JUEVES 3
Ciclo "Las Mujeres Secretas"
A las 19:00 hs. en la Sala Augusto Raúl Cortazar (Escuela de Bibliotecarios) Bibi Mancino recrea la figura de Martina Chapanay.

VIERNES 4
Poesía rusa
A las 19:00 la Biblioteca Nacional y la Embajada de la Federación de Rusia brindan un homenaje a Alexander Pushkin en el bicentenario de su nacimiento con una conferencia de Cecilia Clara Fischer, e interpretación de romances del poeta, a cargo de Iván Golovin y Boris Godin.

SÁBADO 5
Taller Dantesco
A las 14:00 hs. en la Sala Augusto Raúl Cortazar (Escuela de Biliotecarios) continúa el curso para fotógrafos -basado sobre La Divina Comedia del Dante- *dictado por Pedro Roth y Pier Cantamessa, con la participación de poetas y artistas invitados.*

Ciclo "Música Popular Argentina"
A las 20:30 hs. el grupo Andate en Bondi ofrece su recital de tango Los ladrones de mi ciudad *mientras que Patricia Peláyes ofrece su concierto* Tangos con todas las letras, *con la dirección del maestro Cacho Acuña, y la participación de la pareja de baile Mariana Ruiz-Carlos Guevara.*

DOMINGO 6
Ciclo "Teatro para chicos"
A las 15:00 hs. el grupo El Ángel presenta la obra Sonsón y Lalila, *comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.*

Ciclo "Homenaje al Cine Francés"
A las 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas) proyectamos Los cuatrocientos golpes *(1959) de François Truffaut, protagonizada por Jean-Pierre Laud, Albert Remy y Claire Maurier, obra paradigmática de la* nouvelle vague.



El que aún espera

La esperanza es la savia de la vida. Sin ella la existencia semeja un árbol seco. El ser humano mismo es esperanza que anda. Siempre esperará. Nunca dejará de aguardar ese destino soñado. Raúl Scalabrini Ortiz lo sabía. Desde su natal Corrientes, allá por las postrimerías del siglo XIX (14 de febrero de 1898), cargó la esperanza a sus espaldas. Y sus alforjas nunca se vaciaron hasta aquel triste 30 de mayo de 1959. Hace exactamente cuarenta años se apagaba la vida del autor de **El hombre que está solo y espera,** ***cuyo éxito literario, casi increíble, pareció marcarlo como integrante indiscutible del Olimpo de las letras. Pero, al igual que Homero Manzi -su amigo y compañero de FORJA- prefirió escribir letras para los hombres antes que ser hombre de letras. Exitoso redactor de*** **La Nación, El Hogar, El Mundo** ***y*** **Noticias Gráficas,** ***dueño de una exquisita prosa poética (que eclosionó, muchos años después, en sus poemas de*** **Tierra sin nada, tierra de profetas),** ***joven deportista (campeón universitario de boxeo), estudiante en la Sorbona de París -luego de graduarse en Argentina-; todo lo impulsaba al protagonismo social no exento de vacuidad y farandulería. Pero decidió por la Patria. Y por su pueblo. Denunció incansablemente la política imperial. Su voz y su pluma no descansarían más. Optó por la dura vida de los críticos del sistema, y desechó la fama que éste estaba dispuesto a ofrendar a cambio de su claudicación. Por eso batalló sin tregua desde las trincheras de FORJA. Por eso pudo reconocer al "subsuelo de la Patria sublevado" aquel 17 de octubre en que la leyenda suplantó a la historia. Porque, de pronto, en ciertas circunstancias límite, la leyenda constituye la verdadera cara de la historia. Lo dice Scalabrini Ortiz: "Aquel día yo vi el rostro de la historia en toda su esplendorosa plenitud". Hace cuatro décadas que se marchó, y, sin embargo, Raúl Scalabrini Ortiz aún espera. La historia tiene una deuda con él. Quizás, el corazón de los argentinos también.***

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional



Alicia Lavaselli • Los Guardianes

Desde el 1 de hasta el 13 de junio la artista plástica Alicia Lavaselli, ganadora de la Primera Bienal de Arte Joven "La Nueva Pintura del País" (Biblioteca Nacional 1998), expone sus obras en la Sala Benito Quinquela Martín (3er piso).

Rosemarie Allers • Mujer~Ave

Hasta el 6 de junio se exhibe en la Sala Federal (3er piso) la muestra plástica **Rosmarie Allers - Mujer~Ave.** ***La muestra exhibe diversas obras de esta notable artista argentina, que recrea desde un rico lenguaje gestual el complejo mundo femenino, retratando particularmente su condición de potencial "gestadora de vida".***

Colección Denegri

Hasta el 6 de junio en la Sala Leopoldo Marechal (1er piso) se exhibe una muestra biblio-hemerográfica que despliega la valiosa colección de Pedro Denegri, la cual cuenta con más de 3.000 volúmenes de diversas disciplinas (arte, filosofía, historia, literatura, etc.) y a la vez ostenta una encuadernación altamente refinada, típica de las bibliotecas de bibliófilos.

Agradecimientos

La Biblioteca Nacional quiere expresar su agradecimiento a Ingenio y Refinería San Martín del Tabacal por su generosa donación de azúcar para el comedor infantil Los carasucias, dirigido por la Sra. Mónica Carranza, oradora en el panel en conmemoración del Día Internacional de la Mujer, que tuvo lugar en nuestro Auditorio Jorge Luis Borges.



Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 4806-1929, internos 1307 y 1330

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita

Arte: Mercedes Varela • Diseño: Gabriela Melón y Sebastián Pardo • Producción: Ramiro Cabral, Germán Baldessari y Silvana Tranti 5/99